Università degli Studi di Padova

Dipartimento di Studi Linguistici e Letterari

Corso di Laurea Triennale Interclasse in
Lingue, Letterature e Mediazione culturale (LTLLM)
Classe LT-12

Tesina di Laurea

El espanglish: propuesta de análisis sobre el uso y la percepción entre las comunidades hispanohablantes

Relatrice
Prof.ssa Giulia Nalesso

Laureanda
Marta Ballo
n° matr. 2078092 / LTLLM

Anno Accademico 2024 / 2025

A todos los que tienen esperanza para el futuro.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN **3**

CAPÍTULO 1 – ORIGEN Y ESTRUCTURA LINGÜÍSTICA DEL ESPANGLISH **5**

1.1 – *¿QUÉ ES EL ESPANGLISH?* 5
1.1.1 Primera aparición *5*
1.1.2 Definición según los diccionarios *5*
1.1.3 Definición según los expertos *5*
1.2 – *DESARROLLO HISTÓRICO* 9
1.2.1 El contacto de lenguas como inversión evolutiva *9*
1.2.2 Primeros contactos entre inglés y español *9*
1.2.3 Evolución diacrónica del espanglish *11*
1.3 – *DESCRIPCIÓN DEL ESPANGLISH* 12
1.3.1 Contactos lingüísticos *12*
1.3.2 Rasgos lingüísticos *16*
1.3.2.1 Los préstamos *16*
1.3.2.2 Las extensiones semánticas *17*
1.3.2.3 Los calcos *17*
1.3.2.4 La mezcla de código *18*
1.3.2.5 El cambio de código *18*
1.3.2.6 La sintaxis *20*
1.3.2.7 La fonología *20*

CAPÍTULO 2 – LA PERCEPCIÓN DEL FENÓMENO DEL ESPANGLISH RELACIONADO CON LA CULTURA Y LA IDENTIDAD **21**

2.1 – *IDENTIDAD Y CULTURA DE LAS COMUNIDADES HISPANOHABLANTES* 21
2.1.1 Las comunidades hispanohablantes en Estados Unidos *21*
2.1.2 Una identidad híbrida *25*
2.2 – *CONSIDERACIONES SOCIOLINGÜÍSTICAS HACIA EL FENÓMENO DEL ESPANGLISH* 27
2.2.1 Creencias y actitudes sociolingüísticas *27*
2.2.2 Estigmatización del fenómeno del espanglish *29*
2.2.3 Espanglish como orgullo cultural *31*

CAPÍTULO 3 – ANÁLISIS EMPÍRICO SOBRE EL USO Y LA PERCEPCIÓN DEL ESPANGLISH ENTRE LAS COMUNIDADES HISPANOHABLANTES **35**

3.1 – *INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO* 35
3.2 – *METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN* 36
3.3 – *RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN* 36
3.4 – *CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN* 44

CONCLUSIONES **47**

RESUMEN EN ITALIANO **49**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS **53**

INTRODUCCIÓN

El espanglish es un fenómeno comunicativo que existe desde hace años y que sigue siendo actual, ya que las comunidades hispanohablantes de Estados Unidos, especialmente mexicanas y las procedentes de otras zonas de Centroamérica, lo utilizan cotidianamente como medio de comunicación.

Este trabajo nace del interés desarrollado a lo largo de mis años de estudios universitarios: gracias al curso de literatura americana, pude comprender mejor la situación de las poblaciones que viven en la frontera, que despertó mi interés hacia el espanglish, tema que también apareció en el curso de lengua española. Sin embargo, no se profundizó tanto, lo que incrementó mi curiosidad y me llevó a elegir este tema como objeto de tesis. Para ello, mi objetivo principal es analizar cuál es el uso que hacen los hablantes de Estados Unidos, México y otros países de Latinoamérica del espanglish y qué percepción tienen sobre este fenómeno. A pesar de las varias discusiones que ha habido a lo largo de los años entre los especialistas, no se ha acuñado todavía una definición clara ni se ha propuesto un estudio exhaustivo sobre sus mecanismos y sus creencias. Por lo tanto, a través de esta investigación se intenta averiguar si las personas siguen utilizándolo, en qué contextos y modalidades, así como confrontar las diferentes opiniones de sus hablantes. Para alcanzar este objetivo, se ha utilizado una metodología mixta: en primer lugar, un enfoque teórico basado en la consulta de bibliografía especializada, artículos, datos lingüísticos y recursos en línea; y, en segundo lugar, un enfoque empírico mediante el análisis de las respuestas obtenidas a través de un cuestionario.

Tras esta introducción, el trabajo se articula en tres capítulos, seguidos por una conclusión, un resumen en italiano y las referencias bibliográficas. El primer capítulo trata del origen y de la estructura lingüística del espanglish. Ante todo, se analiza el término “espanglish”, que es reciente y se remonta al siglo XX y, según los diccionarios, es una mezcla de español e inglés. Sin embargo, los expertos tienen ideas diferentes: algunos lo conciben como una lengua mientras que para otros es simplemente un habla local. A continuación, se ofrece una referencia histórica que pone en relieve cómo el contacto entre lenguas en América del Norte desembocó en una contaminación lingüística y a fenómenos como el bilingüismo. Sigue un análisis lingüístico, ya que el espanglish

posee características que pertenecen al bilingüismo como la mezcla y el cambio de código y también se compone de otros rasgos como el préstamo, el calco y las extensiones semánticas. El segundo capítulo se centra en la percepción del fenómeno del espanglish relacionado con la cultura y la identidad: en primera instancia, se analizan las comunidades hispanohablantes desde un punto de vista interno y, después, se discute el fenómeno de la identidad híbrida, a saber, el hecho de que estas comunidades, a través del espanglish, pueden expresar su verdadera forma de ser sin esconderse o conformarse con una identidad angloamericana que no le pertenece. Asimismo, se examinan las creencias y actitudes sociolingüísticas hacia el fenómeno, que se dividen entre positivas y negativas. En conclusión, el tercer capítulo presenta un estudio de campo realizado entre algunos voluntarios, que proceden principalmente de México, algunos países de Latinoamérica y España. Tratándose de una muestra reducida, el estudio tiene límites, pero la información extraída permite obtener datos relevantes hacia el uso y la percepción del espanglish entre las comunidades hispanohablantes que se pueden tener en cuenta para ulteriores investigaciones que dejamos como reto para el futuro.

CAPÍTULO 1

Origen y estructura lingüística del espanglish

1.1 – *¿Qué es el espanglish?*

1.1.1 *Primera aparición*

Este término fue acuñado por el periodista Salvador Tió Montes de Oca y apareció por primera vez el 28 de octubre de 1982 en el periódico *Diario de Puerto Rico*, en la columna titulada "teoría del espanglish" (Betti, 2014: 8).

1.1.2 *Definición según los diccionarios*

Los diccionarios presentan una definición neutra de este término que no está contaminada por las opiniones de los expertos, tratándose de un fenómeno muy debatido en los ámbitos de la lingüística y de la dialectología, entre otras disciplinas. Seguirán las definiciones de los diccionarios para ambos idiomas que componen el fenómeno del espanglish, esto es, el español y el inglés. De hecho, citando el diccionario de la lengua española (DLE) este término es una fusión de *espa*ñol e inglés E*nglish* 'inglés' que compone la palabra espanglish. Para lo que se refiere a su definición, el DLE lo identifica como "modalidad del habla de algunos grupos hispanos de los Estados Unidos en la que se mezclan elementos léxicos y gramaticales del español y del inglés". Citando ahora, el *Longman Dictionary of Contemporary English Online* (LDOCE) el *Spanglish* es "a mixture of Spanish and English, spoken especially in the US".

1.1.3 *Definición según los expertos*

Por otra parte, la definición de este término no tiene actualmente una respuesta unívoca (Betti, 2015: 24), sin embargo, gracias a varios autores que han trabajado en este marco se puede llegar a un concepto, si bien no perfectamente definido y único. En primera instancia, López García-Molins (2022: 42-43) lo identifica como una modalidad lingüística que une los idiomas español e inglés, que no forma una nueva lengua mixta, aunque exhibe una significativa hibridación cultural. Además, añade que, a diferencia de otras modalidades lingüísticas, el espanglish se distingue por una mezcla de lenguas que

es realizada de manera individual por cada hablante en cada acto de habla. Por lo tanto, es un lenguaje de carácter individual que adquiere una dimensión colectiva cuando es interpretado y compartido por otros interlocutores del mismo panorama cultural. De acuerdo con esta perspectiva, los investigadores del Centro Pew (2009: 33-34 *apud* Betti, 2015: 24) sostienen que el espanglish es "an informal hybrid English and Spanish. While being bilingual in Spanish and English implies the ability to read, write and converse in either language, using Spanglish typically implies using Spanish and English words interchangeably within one conversation or piece of writing". Es más, Morales (2002: 95-96) lo define como: "the ultimate space where the in-betweenness of being neither Latin American nor North American is negotiated". Asimismo, Otheguy y Stern (2010: 95) proponen que

> the term Spanglish is not well founded, it is important to note that the influence of English […] is limited to small compartments of a much larger grammar. When we calculate the proportion of features that Spanish in the USA shares with Spanish elsewhere, and compare it with the few elements that have been imported from English, the resulting picture is that of an enormously complex linguistic system characterized by an overall Spanish structure, where a handful of English elements exist alongside thousands of ancestral Spanish features.

Cabe señalar, además, que el término espanglish refleja una doble vertiente: cuando es usado con una connotación positiva y cuando es usado con una connotación negativa (Otheguy y Stern, 2010: 86).

Por una parte, Ramos Álvalos (2001 *apud* Betti, 2011: 34) afirma que en algunas zonas de EE. UU. se habla un español que es de difícil comprensión y que es "la realidad lingüística de millones de hispanoparlantes en Norteamérica" que son los que han enriquecido y expandido la lengua española. Sin embargo, sigue explicando que no se puede hablar de espanglish porque "sería absurdo, impráctico e imposible" que se trate de un nuevo idioma, sino que una de las facetas del español global. En consonancia con esta visión, Zentella y Otheguy señalan que el término ha sido y sigue siendo usado para estigmatizar el comportamiento lingüístico de los hispanohablantes (2016; Otheguy y Stern, 2010 *apud* Varra, 2019: 21). Es más, Otheguy observa que es un término desafortunado y engañoso (Otheguy y Stern, 2010: 85) que no se refiere ni al registro escrito ni a lo de las noticias, entrevistas y reportajes deportivos que son típicos del idioma español en los EE. UU. Más bien, el término generalmente se reserva para hablar en registros orales ocasionales cuando es usado para los latinos que raramente o nunca usan

el español para escribir. (Otheguy y Stern, 2010: 86). Domnita Dumitrescu (2011 *apud* Betti, 2015: 25) asume que

> es fundamental tocar el tema precisamente porque la percepción general de la gente común y corriente es que *el español estadounidense* es el *spanglish*. No nos servirá de nada elaborar y tratar de imponer una norma culta sin desbaratar primero este mito, y esto se hace no ignorando el problema, sino explicándolo a fondo. Es imposible disociar lo escrito de lo hablado, ya que el español en este país [Estados Unidos] es primeramente lengua hablada (destreza activa) y solo después lengua leída (destreza pasiva).

Otheguy (2009) aconseja que se descarte el término porque fortalece una perspectiva deficitaria de los latinos. Además, subraya que es un habla local que tiene su vocabulario, fraseología y sintaxis, y que sería ocioso usar el término para referirse a la lengua popular de los EE. UU. El término se refiere a "a hodgepodge of English and Spanish, characterized by the types of errors commonly found among those who are learning a new language" (Otheguy y Stern, 2010: 86). Incluso, los que lo defienden reconocen sus repercuciones negativas como señalado por Stavans (2000: 7 *apud* Otheguy y Stern, 2010: 86): "it is commonly assumed that Spanglish is a bastard jargon: part Spanish and part English, with neither gravitas nor a clear identity".

Por otra parte, Varra (2019: 21) destaca que el término espanglish es una etiqueta apropiada para las prácticas de los latinos bilingües. David Divita (2010 *apud* Betti, 2015: 25) cuestiona la idea que el spanglish surge de una falta de dominio de una de las dos lenguas por los bilingües. Elinet Medina (2008: 154 *apud* Betti, 2015: 26), por su parte, distingue el spanglish del bilingüismo propiamente dicho, señalando que se trata de una estrategia comunicativa que permite "una forma cómoda de hacernos entender". Continuando con las opiniones positivas, Varra (2019: 21) defiende su idea refutando las objeciones que rechazan la etiqueta y sostiene que el nombre de una lengua debería reflejar su composición o su origen lingüística. Zentella ilustra que la palabra espanglish es útil para desafiar la forma de imponer una norma y afirma que los jóvenes aprenden a hablar ambos el inglés y el español, pero usar el vocablo spanglish no lo impide. La lingüista sugiere que debe ser comprendido como parte integrante del repertorio plurilectal de las comunidades bilingües y valorarlo positivamente, reconociendo su legitimidad como forma de expresión. En este sentido, se considera importante que las generaciones jóvenes tengan la oportunidad de adquirir esta competencia, contando con el acompañamiento y apoyo de los adultos en dicho proceso (Otheguy y Zentella, 2009).

También, la escritora gallega Blanca Riestra (2010 *apud* Betti, 2015: 25), considera el espanglish "una realidad interesante" porque no comparte la idea sobre la pureza de las lenguas, sino que son "[…] entes en movimiento que se mezclan y que están en contacto con otras lenguas". Stavans (2010 *apud* Betti, 2015: 26), que desde siempre defiende el espanglish, opina que

> al spanglish, para empezar, hay que dejar de ponerlo entre comillas: es spanglish, no "spanglish", porque se trata de una realidad inobjetable, una lengua en constante movimiento, viva, nueva, virgen, con un futuro prometedor. Ya es hora que los manuales de estilo se actualicen: a nadie le sorprende ese término, al contrario, la gente lo asume como cotidiano. Está en la calle, en la cocina, en la clase, en la oficina... Cada hispanohablante que cruza la frontera es, acaso sin saberlo, su promotor acérrimo. Usar el spanglish es participar en la gran fiesta mestiza que hoy es la latinidad.

El espanglish llega a ser, entonces, no solamente un medio de comunicación en determinados contextos sino un signo de hibridación de una nueva identidad *in-between* (Betti, 2015: 26).

Para terminar, nos parece interesante destacar que en algunas comunidades, sus hablantes le han atribuido otras denominaciones (Blas-Arroyo, 2005 *apud* Betti, 2015: 24): *tex-mex* se usa entre los chicanos de Texas, *pachuco* es el término que designa el dialecto original de El Paso en Texas, *español barrio* se emplea en los suburbios de grandes ciudades californianas como Los Ángeles, *cubonis* se refiere a los hablantes de origen cubana que viven en Florida y, entre otros más, contamos con las siguientes: *Mock Spanish*, *Mix-im-up* (Blas-Arroyo, 2005: 390 *apud* Betti, 2015: 24), *espanglis*, *slanglish*, *casteyanqui*, *ingleñol*, *bilingo*, *pocho*, *caló*, *papiamento gringo*, *español bastardo*, *español mixtureado*, *spanglés*, *angliparla* (Torres-Torres, 2004; Moreno Fernández, 2006 *apud* Betti, 2011: 34) y, para concluir, *gringañol* que es un término propuesto por el traductor mexicano Villegas (2006: 321 *apud* Betti, 2011: 34) porque "recuerda una característica fundamental de este fenómeno: se produce en los Estados Unidos o como consecuencia de la interacción cultural allá o en zonas de influencia directa, y no simplemente del inglés. Además, con *gringañol* se conserva la eñe […]".

1.2 – *Desarrollo histórico*

1.2.1 *El contacto de lenguas como inversión evolutiva*

López García-Molins (2022: 8) explica que el contacto de lenguas ocurre cuando dos idiomas A y B, que desde aquel momento viajaban en líneas paralelas e incomunicadas, por diferentes factores exógenos que ocurren en un momento 0, empiezan a acercarse y a comunicar e intercambiar elementos como se puede ver en la figura 1.

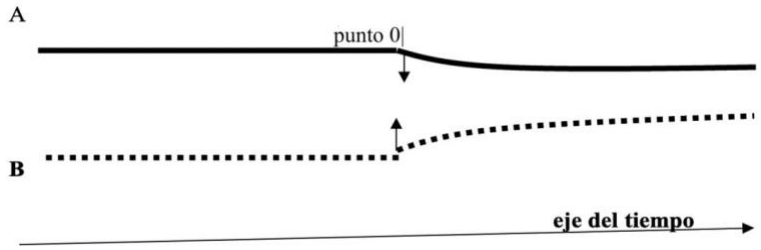

Imagen 1: Convergencia de lenguas[1]

El punto 0 es un término *ad quem* y puede tratarse de una invasión o de una emigración (que es una forma de invasión pacífica) como la que está rehispanizando los Estados Unidos y de consecuencia que dio origen al espanglish.

Es más, López García-Molins (2022: 13) afirma que el acercamiento de lenguas se traduce en que los hablantes se acostumbran a emplearlas alternativamente y a menudo dentro del mismo enunciado y esto es un fenómeno llamado cambio de código que se explicará más adelante en el subcapítulo siguiente.

1.2.2 *Primeros contactos entre inglés y español*

El nacimiento del espanglish no es de difícil posicionamiento. Desde 1492 hasta el siglo XIX el encuentro entre las culturas anglosajones e hispanas produjeron un inicio de mezcla verbal (Stavans, 2008: 68). De hecho, la lengua española ha estado presente en América del Norte desde la época colonial, incluso antes de que la lengua inglesa comenzara a ser hablada en las áreas de México y de Estados Unidos. Sin embargo, la manera en la que concebimos el espanglish se coloca en una perspectiva donde es el idioma español lo que absorbe las palabras inglesas. Ahora bien, parece también que la

[1] Fuente: López García-Molins, 2022: 8

verdadera identidad del espanglish en los EE. UU. coincide con el caso opuesto: es el idioma inglés que incorpora el español (Morales, 2002: 33).

La primera etapa que cambió "la dirección de las cosas" fue en el año 1848 cuando se firmó el tratado de Guadalupe-Hidalgo que puso fin a la guerra mexicoamericana. Según sus términos, México cedió casi la mitad de sus territorios, que incluía los actuales estados de California, Texas, Arizona, Nuevo México y partes de Colorado, Nevada, Utah, Kansas, Oklahoma y Wyoming. Sin embargo, la población mexicana del suroeste se convirtió en americana (Stavans, 2008: 68) y en "inmigrantes en su propia tierra" (Betti, 2015: 16) entrando en una relación forzada con las instituciones legales y políticas que todavía no entendían (Torres-Torres, 2010 *apud* Betti, 2015: 16). El español siguió siendo la lengua principal en todos los estados del Sur de los actuales Estados Unidos, sobre todo del Suroeste tanto para la primera generación como para las siguientes, si bien en diferentes niveles (Arrieta 1993: 169 *apud* Fairclough, 2003: 191).

La segunda etapa coincide con la guerra hispanoamericana de 1898 que desembocó en la anexión de Puerto Rico como territorio a estatuto semicolonial y en el fortalecimiento de Cuba. Desde los mexicanos hasta las inmigraciones caribeñas descendieron muchos asentamientos de presencia hispana en el país, quienes se analizarán en el Capítulo 2 (Scannavini, 2005: 207).

Como se ha dicho antes, varias olas migratorias procedentes de diferentes países hispanohablantes contribuyeron a la presencia hispana en el país y al mantenimiento de la lengua española en los Estados Unidos. Estas olas migratorias se crearon porque las personas buscaban mejores oportunidades laborales o para escapar la política opresiva de su país. Los primeros que inmigraron fueron los mexicanos a finales del siglo XIX, seguidos por los portorriqueños y los cubanos a comienzo del siglo XX. Los primeros dos inmigraron por motivos laborales mientras que los cubanos, mayormente los de la clase media, buscaban asilo político. (Arrieta 1993: 169 *apud* Fairclough, 2003: 191). A este propósito, Alvar (1996: 100 *apud* Fairclough, 2003: 191) indica que

> [...] tenemos un español invadido por el inglés en territorios que pertenecieron a la Corona, y tras la independencia a México; tenemos un inglés invadido por el español a causas de ciudadanía, trabajo o exilio político. Son, pues, dos situaciones totalmente distintas y que requieren tratamientos diferentes.

1.2.3 *Evolución diacrónica del espanglish*

En un universo tan complejo y de difícil comprensión se desarrolló "el terror del español", es decir el miedo de que este idioma pudiera apoderarse y cancelar el idioma inglés y su cultura, pero se empezó a ver que este conjunto podía ser algo más y las comunidades comenzaron a acostumbrarse al nacimiento de una nueva mezcla llamada espanglish. Esto se presentaba como nueva unión entre inglés y español, que se proyectaba hacia el futuro y era hablada y comprendida por quien es activamente bilingüe. Fern Johnson (*apud* Antonelli et al. 2005: 203) afirmó que la lengua dominante del espanglish debería ser el español, es decir que la lengua inglesa intervendría únicamente en la modificación de la estructura lingüística española. La verdad es que la convivencia de inglés y español tomó una enorme importancia cultural, representando por la población bilingüe una zona por la revisión y la redefinición cultural y por la población monolingüe un desafío intelectual y cognitivo (Scannavini, 2005: 202-203).

De ahí, se publicaron muchos estudios que se centran en los modos en los que los hablantes cambian de una lengua a otra sin partir de una "lengua base", que pueden ser ambas (tanto español como inglés). También, hay otros modos en los que los dos idiomas coexisten y se mezclan en algunos fragmentos de discurso donde no está clara la lengua base, es decir que ni el inglés ni el español predominan en términos cuantitativos. Parte de estos estudios se enfocan en la demostración que la superposición de los dos idiomas no produce convergencia, anulación o "contaminación", sino yuxtaposición y convergencia (Scannavini, 2005: 203). Para ello, el espanglish ha sido interpretado de diversas maneras: en algunos casos como una invasión del inglés sobre el español, lo que implicaría una posición desfavorable para este último. En otros contextos, se considera como un puente lingüístico, es decir, como un estadio transitorio entre ambas lenguas. Alternativamente, se interpreta como una variedad híbrida y diversificada del bilingüismo que está dentro del concepto genérico del idioma español (Moreno Fernández, 2017 *apud* Herrera, 2019: 468).

Como se ha citado antes, por una parte, en EE. UU. el inglés americano forma parte de la lengua de prestigio porque es la utilizada en la instrucción y por las instituciones públicas, por lo tanto, es también llamada lengua estándar, es decir, *standard English* que es aceptado a nivel nacional. El nivel estándar de los idiomas es la llave por el acceso social, por eso los bilingües español-inglés son considerados una minoría. Por

otra parte, estas comunidades hablan español, que vuelve a ser utilizado mayormente en edad adulta cuando el trabajo y los problemas familiares reconducen los individuos en la comunidad nativa. En efecto, se ha visto que, en diferentes etapas de la vida, los individuos prevalecen una u otra lengua y esto ayuda a la conservación del bilingüismo. El empleo del idioma inglés no es un rechazo de la lengua madre, sino una extensión de los recursos que puede tener un individuo (Scannavini, 2005: 211; 216-217). Las personas bilingües español-inglés tienen un repertorio cultural y lingüístico diferente y con repertorio se entiende "el conjunto de variedades e idiomas que un hablante o una comunidad pueden usar, hablándolas o comprendiéndolas, en su totalidad o en parte, oralmente o por escrito". Esto define la existencia de códigos coexistentes que se alternan, se mezclan y que conviven (Scannavini, 2005: 218).

Hace algunas décadas, la suposición era que dos lenguas podían coexistir en una misma realidad, pero que no debían mezclarse. Weinrech (*apud* Antonelli et al., 2005: 227) explicó la interferencia como "el fenómeno por el que surgen en el habla elementos desconocidos en la gramática que se está utilizando, produciendo una variación […] debida a la coexistencia y a la influencia de otro código, cuya presencia genera una especie de cortocircuito. La realidad es que al hablante le resulta difícil encontrar las palabras adecuadas y vuelve, por una parte, más o menos larga del discurso, a su idioma madre (el lenguaje que más domina). Estos cambios pueden afectar todos los niveles de gramática: sintáctico, fonológico, morfológico y lexical, que serán analizados en el subcapítulo siguiente (Scannavini, 2005: 227).

1.3 – *Descripción del espanglish*

1.3.1 *Contactos lingüísticos*

López García-Molins (2022: 23) destaca que cada vez que dos lenguas A y B entran en contacto, en la circunstancia que una es dominante y una es dominada, pueden ocurrir tres cosas:

1. Que la lengua B desaparezca y sus hablantes adquieran A como lengua materna;

2. Que la lengua B sobreviva incorporando numerosos préstamos léxicos de la lengua A;
3. Que la lengua B se adapte al estatus dominante de A y dé lugar a un criollo que básicamente consiste en que algunos esquemas sintácticos simplificados de B rellenan sus huecos funcionales con lexemas de A (relexificación).

Estas tres soluciones se pueden representar como sigue:

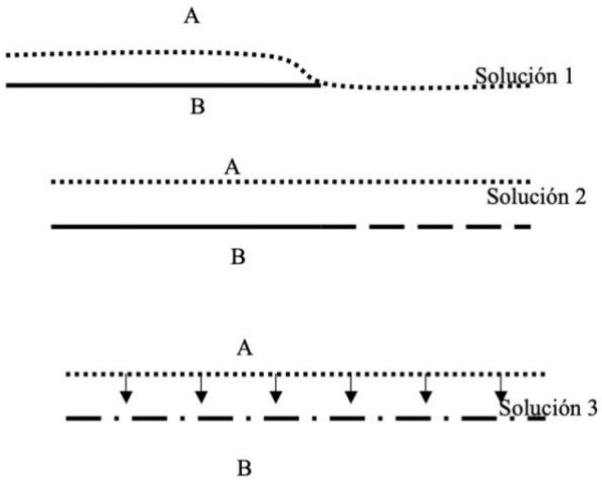

Imagen 2: Modelos evolutivos[2]

Nos parece innecesario afirmar, tal cual asevera López García-Molins (2022: 24), que la comunidad hispanounidense aceptaría la "consolación del español en los EE. UU." según el modelo de la solución 2), aunque con una base más étnico-cultural que territorial como la del francés en Canadá. Sin embargo, la preocupación que se ha desarrollado entre estas comunidades es que llegue a concretarse la solución 1), consistente en un descenso del flujo inmigratorio de los hispanos que podría conducir a la extinción del idioma español en los EE. UU.

Por su parte, Moreno Fernández (2017: 11) explica que el panorama sociolingüístico hispano no es de diglosia, sino la de complejo diglósico porque no se trata de una diglosia simple en la que hay una variedad alta (A) y una baja (B) que se distribuye en diferentes contextos (públicos, privados, sociales, lingüísticos) sino que es una diglosia de esquema doble, esto es, una variante de la clásica diglosia. Esto consiste en una distribución socio funcional entre una variedad A y una variedad B, que da lugar

[2] Fuente: López García-Molins, 2022: 24

a dos sub-variedades por cada variedad: sub-variedad “Aa”, sub-variedad “Ab”, sub-variedad “Ba” y sub-variedad “Bb”. Todo esto se produce en numerosas comunidades estadounidenses donde la población hispana está sólidamente establecida. En tales casos, la variedad alta (A) sería el inglés y la variedad baja (B) sería el español, por ser la lengua de adquisición oral y la que se usa en contextos privados y familiares. Dentro del inglés, la sub-variedad alta (Aa) sería el inglés estadounidense mientras la sub-variedad baja (Ab) sería el inglés regional o local de cada grupo o territorio. Dentro del español, la sub-variedad alta (Ba) sería el español estadounidense mientras la sub-variedad baja (Bb) sería la variedad llamada espanglish de cada región, localidad o grupo, cada una con sus propias manifestaciones internas (Moreno-Fernández, 2017: 10-11).

Imagen 3: Diglosia de esquema doble en comunidades hispanas de los Estados Unidos[3]

De acuerdo con el esquema diglósico presentado, la sub-variedad baja del español indica que el espanglish se adquiere de modo oral y se utiliza oralmente en contextos comunitarios locales como en la comunicación familiar y en el trabajo, donde la influencia del inglés se haría más evidente en formas de alternancia de lenguas, préstamos y calcos utilizados de modo intensivo - y que serán analizados en el próximo subcapítulo. Para lo que se refiere a la sub-variedad alta del español se adquiere a través de la familia, aunque en la escuela y se utilizaría en contextos más ampliados y generales y, aunque hay una prevalencia oral, se puede encontrar también en las producciones escritas, con una influencia más o menos acentuada del inglés. Entre estas dos variedades existe una conexión y una continuidad (Moreno-Fernández, 2017: 12;13).

Otro enfoque de análisis de esta situación diglósica es ponerlo en una ordenación vertical, distingüendo de arriba abajo las variedades altas (A) de las bajas (B) como una jerarquía socio-funcional. De hecho, las variedades de español estadounidense general y

[3] Fuente: Moreno-Fernández, 2017: 11

el espanglish no solo están en conexión y en continuidad entre sí, sino que también formarían un continuum con el inglés estándar y con el popular, configurando lo que Canagarajah indica como (2013 *apud* Moreno-Fernández, 2017: 13-14) una "practica translingüe". Efectivamente, Moreno-Fernández (2017: 13) explica que "la interpretación del espanglish como práctica translingüe en una zona de contacto supone la aceptación de la diversidad de manifestaciones y del mantenimiento de identidades, así como la necesidad de negociar los significados para alcanzar la efectividad de la comunicación".

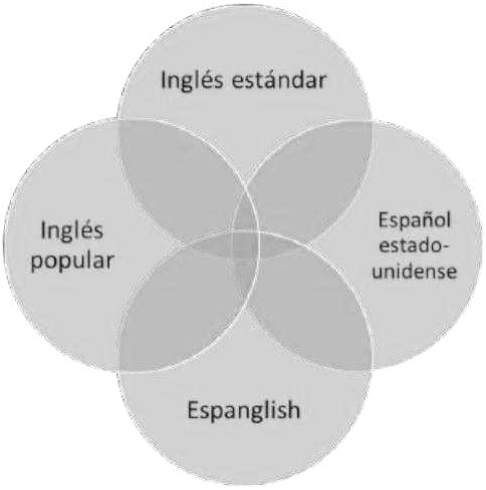

Imagen 4: Prácticas translingües en zonas de contacto[4]

Finalmente, en relación con la diglosia es importante señalar que las variedades no son estancas: las que son interpretadas como bajas pueden experimentar una revaloración social que le permita pasar a cumplir funciones reservada tradicionalmente a las variedades altas. Cuando son dos las lenguas implicadas, como en la situación de los Estados Unidos, la diglosia puede ablandar sus estructuras normativas y dar lugar a una situación de bilingüismo. En este marco, el idioma inglés y el español podrían enfrentarse en determinados ámbitos de uso, como está ocurriendo en las comunidades de California, Arizona, Texas, Florida o Nueva York (Moreno-Fernández, 2017: 13-14).

López García-Molins (2017: 40) explica con una metáfora el mecanismo de funcionamiento del espanglish: "las esponjas son objetos que absorben cualquier líquido en el que son introducidas, pero solo hasta cierto límite. Así funciona el espanglish como una esponja de lengua española sumergida en un ambiente cultural anglosajón".

[4] Fuente: Moreno-Fernández, 2017: 13

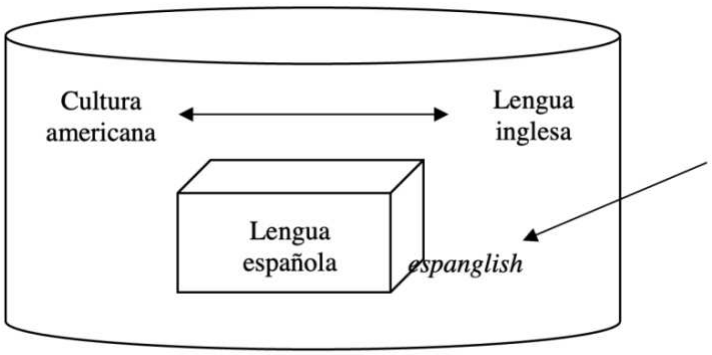

Imagen 5: El espanglish es como una esponja inmersa en la cultura anglo[5]

1.3.2 *Rasgos lingüísticos*

Los resultados de las interacciones entre el idioma inglés y el español no resultan fáciles de clasificar, pero no son casuales, sino que son regulados por reglas y son sistematizados (Fairclough, 2003: 186; Casielles-Suárez, 2017: 154). A continuación, se presentarán los fenómenos que recurren más dentro del espanglish.

1.3.2.1 *Los préstamos*

Los préstamos se identifican por ser palabras que derivan del inglés, en nuestro caso de análisis, y se caracterizan entre los que se adaptan al español: con o sin adaptación fonológica, con adaptación morfológica y a veces se adaptan solo ortográficamente (Fairclough, 2003: 186; Casielles-Suárez, 2017: 151).

En lo que se refiere a los verbos, los que proceden del inglés son integrados en la conjugación española *-ar* y los verbos que terminan en *-ear* (pronunciado *-ier*) son los más frecuentes (Stavans, 2008: 32). Algunos ejemplos pueden ser (Stavans, 2008: 32): chainear > *to shine*, mapear > *to mop*, huachar > *to watch*, espelear > *to spell,* taipear > *to type.*

Por su parte, los nombres que derivan del inglés reciben número y género: las palabras que terminan en *a* son automáticamente femeninas mientras que las que terminan en *e* son típicamente masculinas. En algunos casos, la última sílaba final baja deriva del inglés *er*, donde la schwa está relacionada con la vocal central española *a* (Stavans, 2008: 32-33): la dipa > *dipper*, la rula > *ruler.* El género de algunas palabras está determinado por su relación con el género como en (Stavans, 2008: 33): el bosero > *busdriver,* el broda

[5] Fuente: López García-Molins, 2017: 41

> *brother*, la norsa > *nurse*, la huayfa > *wife.* Los préstamos adaptados morfológica y fonológicamente son (Scannavini, 2005: 228): brecas > *brake* [EN] > freno [ES], fecha > *fake* [EN] > falso [ES], marqueta > *market* [EN] > mercado [ES], rufo > *roof* [EN] > techo [ES]. Sin embargo, Casielles-Suárez (2017: 151) reconoce que el español en general, y no solo el estadounidense, está caracterizado de préstamos del inglés como *living, basketball, sweater, jersey, mail, tattoo, bracket, look* y muchos otros.

1.3.2.2 *Las extensiones semánticas*

Las extensiones semánticas implican añadir un nuevo significado a una palabra existente, es decir que los falsos amigos se convierten en palabras que son correctas (Casielles-Suárez, 2017: 151). Algunos ejemplos son (Stavans, 2008: 34): librería > *library* [EN] > biblioteca [ES], lectura > *lecture* [EN] > conferencia [ES], carpeta > *carpet* [EN] > alfombra [ES], parientes > *parents* [EN] > padres [ES], suceso > *success* [EN] > éxito [ES].

También las extensiones semánticas son comunes en el español afuera de los Estados Unidos: el verbo "ignorar" que proviene del verbo inglés *to ignore* tiene un doble significado en español y puede indicar una falta de conocimiento (1) o indiferencia (2) (Casielles-Suárez, 2017: 151-152):

(1) *Ignoro lo que te va a decir.*

(2) *Puedes ignorar lo que te diga.*

1.3.2.3 *Los calcos*

Los calcos son las traducciones literales de una lengua a otra y son típicos de combinaciones o frases en las que cada palabra está traducida a la lengua del préstamo (Fairclough, 2003: 186; Casielles-Suárez, 2017: 151):

- Llamar pa'trás > *to call back* [EN] (Casielles-Suárez, 2017: 151);
- Está p'arriba de ti > *it's up to you* [EN] (Casielles-Suárez, 2017: 151);
- Correr para gobernar > to *run for governor* [EN] (Casielles-Suárez, 2017: 151);
- Tener un buen tiempo > *to have a good time* [EN] (Stavans, 2008: 35).

Este fenómeno ocurre también en el español general, por eso frases como correo electrónico > *electronic mail* [EN] y cursos en línea > *online courses* [EN] son reconocidos también afuera de los EE. UU. (Casielles-Suárez, 2017: 151).

1.3.2.4 *La mezcla de código*

La mezcla de código se refiere a la mezcla que los bilingüe hacen con los dos idiomas dentro de una misma frase como se puede ver en (Chávez-Silverman, 2004: 65 *apud* Casielles-Suárez, 2017: 152):

- ***Estos*** *giant* ***porteño*** *mosquitos are trying to bite my hyper-sensitive* ***cuerpo en el comedor*** *where I write.*

Scannavini (1994: 52-53) explica como los hablantes eligen entre los dos códigos, inglés y español, mezclándolos rápidamente, sin errores o excitaciones. Esto puede connotar un bajo control de las lenguas, sin embargo, es todo lo contrario: más un hablante controla ambos los idiomas, más aumentan sus capacidades de moverse entre ellos afuera de los limites que los caracterizan.

1.3.2.5 *El cambio de código*

López García-Molins (2022: 13) afirma que el acercamiento de lenguas da origen al fenómeno del cambio de código (*code switching*) que es un uso alternado del español y del inglés en un acto de habla, en este caso. La descomposición se presenta en dos maneras:

1. Descomposición intensiva (*corpus rehash*): la norma de la variedad minorizada empieza a deteriorarse en sus distintos niveles;
2. Descomposición extensiva (*status rehash*): la variedad minorizada pierde progresivamente sus ámbitos de utilización.

En este caso, Green y Wei (2016 *apud* G. Cox et al., 2019: 448) proponen que se desarrolla un "control competitivo" cuando un cambio en el lenguaje ocurre por la situación y los hablantes seleccionan el esquema lingüístico de la lengua A mientras que deseleccionan el esquema de la lengua B. En cambio, se desarrolla un "control cooperativo" cuando ambos los esquemas lingüísticos son seleccionados. Además, el control cooperativo se divide entre "coupled control" y "open control" y ocurre en contextos psicolingüísticos. En el "coupled control" la elección entre los dos esquemas es rápida y los cambios se desarrollan en un nivel interoracional (3 y 4) mientras que en "open control" ambos esquemas son activos simultáneamente y dan origen a los cambios

a nivel intraoracionales (5 y 6). También el cambio puede consistir en una sola palabra (7) o en frases enteras (Fairclough, 2003: 186; Casielles-Suárez, 2017: 151). En (3), (5) y (7) podemos ver el cambio de código del español al inglés mientras que en (4) y (6) del inglés al español.

(3) ***That´s right***. *Lo ha tomado en la escuela [el español].* ***She knows the grammar***. (Fairclough, 2003: 186)

(4) *His cousin Pedro Pablo sucked his teeth with exaggerated disdain.* ***Esto aquí es un maldito infierno***. (Díaz, 2007: 275 *apud* Casielles-Suárez, 2017: 152)

(5) *Y luego* ***during the war****, él se fue con the* ***Union general, went down to*** *el Valle.* (Fairclough, 2003: 186)

(6) *These are not* ***gente de calidad***. (Díaz, 2007: 273 *apud* Casielles-Suárez, 2017: 152)

(7) *En* ***high school*** *tomé clases de español casi cuatro años.* (Fairclough, 2003: 186)

Pieter Muysken (2000 *apud* Casielles-Suárez, 2017: 153; G. Cox et al., 2019: 447) plantea algunas tipologías en las que se desarrolla el cambio de código y que presentan una continuidad en lugar de una división: inserción, alternancia y lexicalización congruente. La inserción (8) conlleva la introducción de una palabra o una frase en la oración, la alternancia (9) es un cambio dentro de la misma frase de una lengua a la otra y la lexicalización congruente (10) puede producirse cuando las lenguas comparten estructuras equivalentes que se completan con elementos léxicos de ambas.

(8) *Yo anduve* ***in a state of shock*** *po dos días.* (Pfaff, 1979: 296 *apud* Casielles-Suárez, 2017: 153)

(9) ***Andale pues*** *and do come again.* (Gumperz and Hernández-Chávez, 1971: 118 *apud* Casielles-Suárez, 2017: 153)

(10) ***Bueno****, in other words,* ***el*** *flight* ***que sale de Chicago*** *around three o'clock.* (Pfaff, 1976: 250 *apud* Casielles-Suárez, 2017: 153)

Toribio (2001 *apud* Casielles-Suárez 2017: 154) señala que los bilingües saben distinguir entre los cambios de código razonables y correctos (11) y los inaceptables e incorrectos (12).

(11) ***Toda mi familia*** *speaks English very well.* (Casielles-Suárez, 2017: 154)

(12) * *Five of my cousins have* ***completado estudios universitarios***. (Toribio, 2001: 206 *apud* Casielles-Suárez, 2017: 154)

1.3.2.6 *La sintaxis*

Dentro las comunidades estadounidenses, el subjuntivo pasado (13) y formas complejas del subjuntivo (14) son raramente o casi nunca usadas (Silva-Corvalán, 1994; Zentella, 1997 *apud* Otheguy y Stern, 2010: 93).

(13) *Quería que viniera.*

(14) *Me hubiera gustado que viniera*.

Estos hablantes prefieren usar estos mismos tiempos verbales solo en inglés y esto representa un cambio radical en el habla de los españoles en EE. UU. Además, el complemento directo referido a seres animados es acompañado frecuentemente de la preposición *a* como en *vi a Juan* (Otheguy y Stern, 2010: 93-94). Sin embargo, entre los hablantes de segunda generación, se analizó un aumento en el número de verbos donde están presentes los pronombres sujetos, debido al influencia del inglés. Al contrario de lo que ocurre arriba, los complementos directos referidos a seres animados ocurren sin la preposición *a* como en *conocí mi esposo*. También el uso del gerundio, en la segunda generación, presenta características diferentes del español general que no es nominal y que requiere simultaneidad con otro hecho: *aprendí inglés cuando empecé mirando televisión* o *fue como leer un libro o viendo un programa de televisión* (Otheguy y Stern, 2010: 93-94).

1.3.2.7 *La fonología*

El problema que se plantea al utilizar palabras que provienen del idioma inglés aplicado al español es de inteligibilidad porque la tendencia inconsciente es de adaptar el sistema fonológico español a las palabras inglesas. Cuando el proceso es parcial, se "manifiesta" el espanglish (Fuentes-Bobo, 1992: 309).

CAPÍTULO 2

La percepción del fenómeno del espanglish relacionado con la cultura y la identidad

2.1 – *Identidad y cultura de las comunidades hispanohablantes*

2.1.1 *Las comunidades hispanohablantes en Estados Unidos*

La comunidad hispana en Estados Unidos está compuesta por personas que proceden de diferentes nacionalidades, etnias y condiciones socioeconómicas, que migraron por diferentes razones, lo que da lugar a una población que se diferencia por su heterogeneidad, cuyo elemento común es la lengua castellana (Fairclough, 2003: 191). De hecho, el español se ha distribuido en Estados Unidos durante cinco siglos y algunas "circunstancias demográficas, sociológicas y culturales […] han dado a la lengua una complejidad dialectal y sociolingüística que rara vez se ha podido hallar en los amplios dominios hispánicos" (Moreno Fernández, 2006: 3 *apud* Betti, 2015: 16).

La última estimación de la población de la Oficina del Censo de EE. UU. es de 2023 y nos ayudará a analizar en detalle las comunidades hispanoamericanas en dicho país. La población hispana representó, entre 2022 y 2023, casi el 71% del crecimiento total de EE. UU., debido a los nacimientos que fueron aproximadamente 722.000. De ahí, la población hispana superó los 65 millones, representando un aumento de 1.16 millones de habitantes con respecto al año anterior. En 2023, estate grupo constituía casi un quinto (19,5%) de la población de EE. UU., convirtiéndolo en el segundo grupo más largo después de la población blanca no hispana. Es más, entre 2022 y 2023, aumentó en 43 estados, entre los cuales 27 tuvieron más crecimiento de la población hispana con respecto a la no hispana. Estos países son Alaska, Connecticut, Iowa, Kansas, Maryland, Massachusetts, Míchigan, Misisipi, Nevada, Nueva Jersey, Nuevo México, Rhode Island y Vermont.

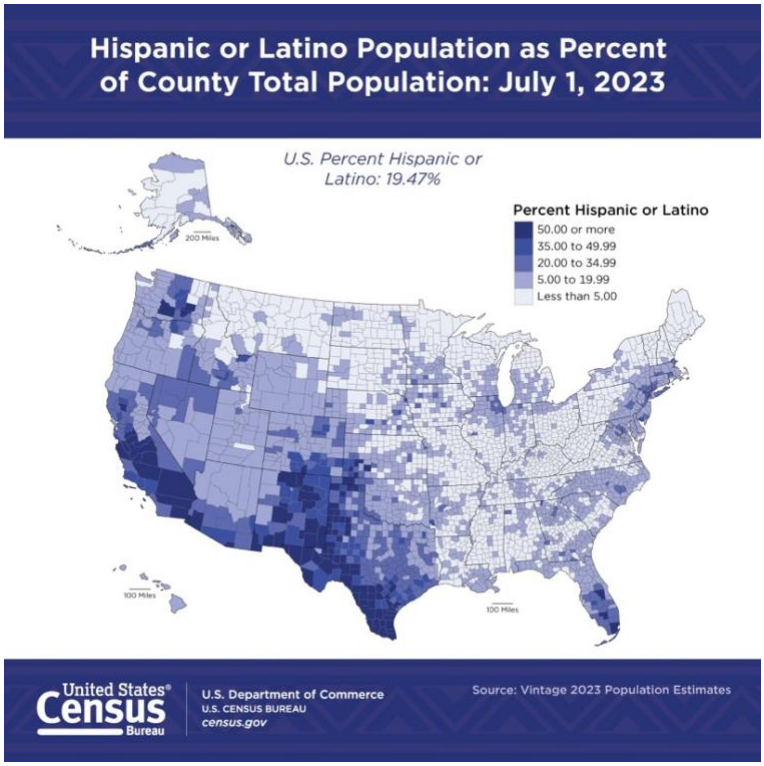

Imagen 6: Población hispánica o latina en 2023[6]

En lo que se refiere a la denominación de las personas que proceden de estas comunidades, en el censo de 1980 se eliminó la palabra 'latino' porque era demasiado similar a 'ladino' y se escogió el término 'hispano' para identificar las personas de origen hispanoamericano. Garrido Medina (2001 en Betti 2008a, nota 6: 4-5 *apud* Betti, 2011, nota 4: 35) explica que

> el Censo 2000 considera el origen hispánico y la raza como conceptos diferentes. En su análisis de la población hispana [...], el Censo 2000 distingue entre 'solo blancos' y 'hispánicos [sic] o latinos (de cualquier raza)'. Y, por otra parte, la etiqueta de 'hispano' ('Hispanic' en inglés) permite al ciudadano identificarse como estadounidense de un grupo (frente a los 'Anglos', sean blancos o negros), y no como un extraño al país, con etiquetas como 'mexicano', 'cubano', etc.

Por su parte, Rojas Marcos (2003) sostiene que algunos intelectuales rechazan el término 'hispano' por sus connotaciones históricas mientras que Marcos Marín (2005) explica que una de las cuestiones cruciales de las comunidades de EE. UU. es buscar su propia denominación: algunos se llaman 'hispanos' y otros también 'latinos', 'chicanos',

[6] Fuente: United States Census Bureau

‘mejicanos’, ‘méjicoamericanos’ (generalmente escrito ‘mexicoamericanos’), ‘cubano-americanos’ y estos términos solitamente no son sinónimos (en Betti 2008a: 4-5).

Los mexicanos, junto a pequeños grupos de guatemaltecos y salvadoreños, residen en las áreas rurales del país, donde trabajan en fincas agrícolas. Las demás comunidades hispánicas viven en zonas urbanas, creando así una distribución heterogénea de los hispanohablantes y caracterizando una población dinámica y emergente que está destinada a seguir creciendo (Betti, 2015: 18; 20).

La influencia de la cultura de la población latina, debido a su peso demográfico, ha redibujado el país: la comida, la música y los deportes, entre otros (Betti, 2015: 21). Según Noya et al. (2008 *apud* Betti, 2015: 21), además, los hispanos se diferencian de los anglosajones por el catolicismo frente al protestantismo y por la importancia de la familia frente al individualismo estadounidense.

En cuanto al panorama lingüístico, Moreno-Fernández (2006: 8 *apud* Betti, 2015: 18) escribe que

> la creciente e intensa presencia de población hispanohablante ha redibujado el perfil lingüístico del Sudoeste: donde había hispanohablantes descendientes de otros hispanohablantes de la tierra, hay ahora hispanos llegados hace poco con su variedad lingüística de origen, mayoritariamente mexicana.

Aunque el inglés está considerado como el idioma estándar de EE. UU., las comunidades hispanohablantes están manteniendo activo su idioma nativo, el español, que refleja una conservación de la cultura de origen (Scannavini, 2005: 219). Además, Ángel López (2014a *apud* Betti, 2015: 19) observa que “es necesario conservar el español de los estadounidenses tal cual, así como el orgullo de hablarlo, pero también es necesario preservar la norma culta que lo enlaza con todas las demás variantes del idioma en los niveles mediáticos, científicos y económicos”. Sin embargo, las comunidades mexicanas-estadounidenses y las portorriqueñas confirmaron la presencia de un doble fenómeno de diferenciación: por un lado, hay variedades del inglés estadounidense y por otro, encontramos el español con sus variantes regionales (portorriqueños, mexicano, dominicano, etc.).

Dentro de estas comunidades, hay anglohablantes, hispanohablantes y bilingües (Noya et al., 2008: 112 *apud* Betti, 2015: 21), por lo que uno de los efectos más comunes que se desarrolló fue cierta confusión lingüística, acompañada por la preocupación de que

todo pudiera convertirse en una babel y que las personas pudieran perder el control de lenguaje. A lo largo del tiempo, por ende, las comunidades mantuvieron el orden, pero se empezó a formar lo que el lingüista Leonard Boomfield define como "comunidad lingüística", esto es, un "grupo de personas que interactúan a través del lenguaje" (Scannavini, 2005: 210-214).

Con respecto a algunos datos numéricos, Korzenny (2005 *apud* Betti, 2015: 21) aclara la presencia de las dos lenguas: casi el 85% de los hispanos habla español en contextos familiares, subrayando la primacía de esta lengua entre los latinos y, dentro de esta agrupación, el 70% sostiene entender el inglés bien o muy bien. Además, los hijos de los inmigrantes favorecen el uso del español contra el inglés. Sin embargo, aunque hablen español, se están identificando, cada vez más, con la sociedad americana y menos con una generación antigua que sobrevive con nostalgia del país de origen, que Lynch (2003 apud Lapuerta, 2010) llama "identidad social". Algunos, en efecto, se han educado en los sistemas educativos bilingües, en el trabajo o en la universidad, asistiendo a cursos para hablantes "de herencia". A continuación, las nuevas olas migratoria contribuyeron al refuerzo del español en EE. UU. y a su globalización llevando a un español homogéneo (panhispánico) frente a la heterogeneidad del inglés (Lapuerta, 2010). Aunque, el español no podrá sustituir al inglés como *lingua franca*, tiene muchas ventajas económicas y culturales para los hispanohablantes (Morales, 2006 *apud* Lapuerta, 2010).

En cambio, algunos jóvenes (de 5 a 17 años) muestran un monolingüismo 'anglosajón' (30%) y otros se declaran bilingües, que es una condición que define casi el 60% del grupo y el 85% de los hispanohablantes de esta franja de edad (Criado, 2004 *apud* Betti, 2015: 21). Por último, Moreno-Fernández (2004 *apud* Betti, 2015: 23) observó que hace algunos años los hispanos no hablaban español a sus hijos para facilitar el aprendizaje del inglés y su integración en la comunidad anglohablante, pero hoy aprecian positivamente el uso del español en casa

> en tales circunstancias, podría aumentar aún más la demanda de español en los centros de enseñanza de todos los niveles, habría una mayor conciencia sobre la importancia de un buen uso de la lengua, tanto para la comunicación oral como para la escrita, y las soluciones mezcladas ("*espanglish*") verían reducirse su ámbito de acción. Una situación de prestigio creciente se traduciría en un aumento de la proporción de individuos bilingües y en una necesidad de manejar las dos lenguas en diversos registros y estilos, limitando las posibilidades de desarrollo diglósico. Ello *no* supondría, sin embargo, la desaparición del *"espanglish"*, dado

> que las alternancias y transferencias de elementos lingüísticos son inevitables en cualquier ambiente de contacto.

Es importante tener en cuenta que hay hispanos que no hablan español, sino que solamente utilizan el inglés (Betti, 2011: 36) y otros que hablan inglés, pero introducen en sus oraciones algunas locuciones en español (Lapuerta, 2010). Finalmente, Aurelia Fierros (2009: 30 *apud* Betti, 2015: 23-24) aclara que el perfil dialectológico del español en EE. UU. es un mosaico creado por las olas migratorias que han contribuido a la "matización" del español y del espanglish, que seguirá evolucionándose.

2.1.2 *Una identidad híbrida*

Las comunidades hispanohablantes están divididas en generaciones, cada una con sus propias peculiaridades. En el caso de la primera generación, tras su llegada a Estados Unidos, comienza a surgir una identidad nueva que refleja la "identidad dual del migrante", la cual está siempre reconfigurándose. La mayoría de las personas que pertenecen a este grupo quiere retener al menos parte de su herencia, pues como declara un inmigrante luchando con su identidad: "yo no le voy a dar la espalda a mis orígenes" (Álvarez, 1998: 487 *apud* López García-Molins, 2022: 30). Sin embargo, la mayoría de ellos quiere asimilarse al país y a la cultura a las que ahora pertenecen, por lo que, el resultado es "una mezcla de lo que es la identidad latina y el mestizaje verbal que resulta de un pueblo en transición" (Stavans, 2003: 54 *apud* López García-Molins, 2022: 30). Por otra parte, en el caso de la segunda generación, muchos dirían que, aunque son de ciudadanía estadounidense, no se perciben tan estadounidenses como sus "contrapartes" blancos o mexicanos como sus padres, de primera generación. De ahí que, el espanglish parezca ayudarlos a expresar su identidad en la medida en que permite la expresión de tal identidad dual, que es la esencia del ser inmigrante (Stavans, 2000: 557 *apud* López García-Molins, 2022: 30).

Para ello, para muchos hispanounidenses, el espanglish constituye un signo de identidad que se asocia a un sentimiento de inferioridad. Gloria Anzaldúa trata este sentimiento en su libro "Borderlands/La Frontera: The New Mestiza" publicado en 1987 (López García-Molins, 2022: 80). La autora explica su experiencia en la frontera que comporta una difícil determinación de la identidad, que todavía es incapaz de determinar. Su experiencia está compartida por todos lo que vivieron y viven en la frontera e incluso

en varios contextos de ambigüedad porque, como se ha citado el en capítulo antecedente, a través del Tratado de Guadalupe Hidalgo, la población se vio forzada a utilizar el inglés como lengua oficial y se les prohibió hablar su lengua materna (Betti, 2009: 103). De hecho, por una parte, para estas personas, el español es un idioma materno y, por otra parte, es una lengua extranjera (Eduardo Lago, 2008 *apud* Betti, 2015: 19). Nacieron así los "mestizos" que Anzaldúa (1999: 92 *apud* López García-Molins, 2022: 80) describe como huérfanos porque son "quien es ni de acá y ni de allá" y no tienen ni una cultura ni una lengua madre. En sus palabras, Aurelia Fierros (2009: 28 *apud* Betti, 2015: 19-20) explica el español en el contexto migratorio como sigue:

> se ve impactad[o] al mismo tiempo por la influencia que dichos grupos han experimentado al contacto con el bilingüismo anglohispano que caracteriza a un gran porcentaje de los hispanohablantes nacidos o criados en este país. En ese sentido, existe la percepción generalizada de que los distintos 'tipos' de español importados por inmigrantes se van convirtiendo en híbridos, como resultado de la actividad comunicativa de quienes individual o grupalmente, piensan en español al tiempo que hablan en inglés, o de quienes inversamente, piensan en inglés y se ven en la necesidad de hablar en español.

Así que, el espanglish nace como estrategia comunicacional propia de una parte de las comunidades hispanohablantes que, a través de esta modalidad comunicativa, expresan su identidad *in-between* y que está diversificándose como el origen de las personas que lo usan (Betti, 2015: 24). Por eso, Morales (2002: 3) asimila el fenómeno de la globalización, donde se mezclan razas, naciones y lenguas, al fenómeno del espanglish y explica que

> una lengua hibrida, un código informal es la mejor metáfora para una cultura mestiza; el mismo tipo de construcción lingüística que define diferentes clases en una sociedad puede definir también algo fuera de ella, una construcción social con reglas diferentes. El espanglish es lo que hablamos, pero también es lo que nosotros, los latinos, somos, y cómo actuamos, y como percibimos el mundo. También es una manera de evitar otras etiquetas que describen nuestra condición.

Cuando las personas utilizan el espanglish, no expresan una ambivalencia, sino un nuevo fragmento del discurso que tiene la posibilidad de redefinir a ellos mismos, así como negar la sabiduría convencional de la asimilación y de la americanidad. Asimismo, hablar espanglish se convirtió en una necesidad para la supervivencia no solo en las comunidades hispánicas, sino también en el mundo real (Morales, 2002: 95-96). A través de sus estudios sobre la composición de las estructuras lingüísticas de las comunidades que hablan espanglish, Zentella explica porque y cómo estas estructuras son

culturalmente utilizadas e insiste en que no se emplee el espanglish como medio de disparidad ni se entienda como "tongue of the uneducated" (2023: 16).

Cabe recordar, a estas alturas, que la identidad sociocultural nace en la relación con las otras personas, por ende, para los hispanos que viven en EE. UU. es importante poder comunicar tanto en inglés como en español porque les permite tener contactos con ambas culturas y con dos mundos diferentes: entre los hispanos que no hablan inglés y los norteamericanos que no hablan español (Betti, 2009: 110; 113). El espanglish es, por lo tanto, la representación propia de los latinos que lo hablan porque "we speak both because we are both" (Zentella, 2023: 15).

Finalmente, como se ha citado antes, el espanglish cambió la cultura del país y es utilizado tanto en la publicidad como en la literatura o en la música. Por ejemplo, hay escritores y poetas como Gloria Anzaldúa y Tato Laviera o cantantes como Shakira, Bad Bunny y Pitbull que necesitan la libertad de poder usar el inglés, el español o ambos los idiomas juntos en sus producciones, independientemente del público a quien están dirigidas (Lapuerta, 2010).

2.2 – *Consideraciones sociolingüísticas hacia el fenómeno del espanglish*

2.2.1 *Creencias y actitudes sociolingüísticas*

Las creencias y actitudes sociolingüísticas hacia el espanglish empezaron a ser analizadas de la psicología social porque son el reflejo de percepciones psicosociales. Hasta ahora este estudio se ha enfocado desde dos perspectivas: la mentalista, que considera un estado mental producido por estímulos determinados que provocan respuestas (Allport, 1935; Williams, 1974, Gardner 1982 y 1985; Aizen, 1988 *apud* Cestero y Paredes, 2018: 13-14) y la conductista, que la concibe como acción observable como consecuencia de la reacción a estímulos diversos (Osgood et al. 1957; Fishbein, 1965 *apud* Cestero y Paredes, 2018: 14). Las dos perspectivas todavía no definen lo que es una actitud, que los investigadores identifican en "la combinación de diferentes dimensiones (cognoscitiva, afectiva y conductual) y que la relacionan con las creencias en diferentes niveles" (Cestero y Paredes, 2018: 14). En cualquier caso, según López Morales (1989: 235 *apud* Cestero y Paredes, 2018: 14) la actitud

> es la acción o reacción misma, la aceptación o el rechazo de un hecho lingüístico y, por tanto el uso o desuso de una variante, de una variedad o de una lengua–, que se produce por las creencias, favorables o adversas, hacia el hecho en cuestión; tales creencias provienen de los conocimientos lingüísticos y sociolingüísticos del hablante, es decir, de su conciencia sociolingüística –dimensión cognoscitiva– o de percepciones y consideraciones relacionadas con la subjetividad y la emoción –dimensión afectiva– propias y de su comunidad de habla.

Así que, el "engranaje sociolingüístico" es el conocimiento del funcionamiento del uso lingüístico y de las percepciones afectivas hacia él por parte de los miembros de una comunidad lingüística que producen ciertas creencias sobre ese uso. Por una parte, si son positivas, confieren estatus y actitudes positivas al individuo, que lo acepta y lo emplea. Por otra parte, si son negativas, lo estigmatizan produciendo actitudes negativas que impiden su uso entre los miembros de una comunidad (Cestero y Paredes, 2018: 14).

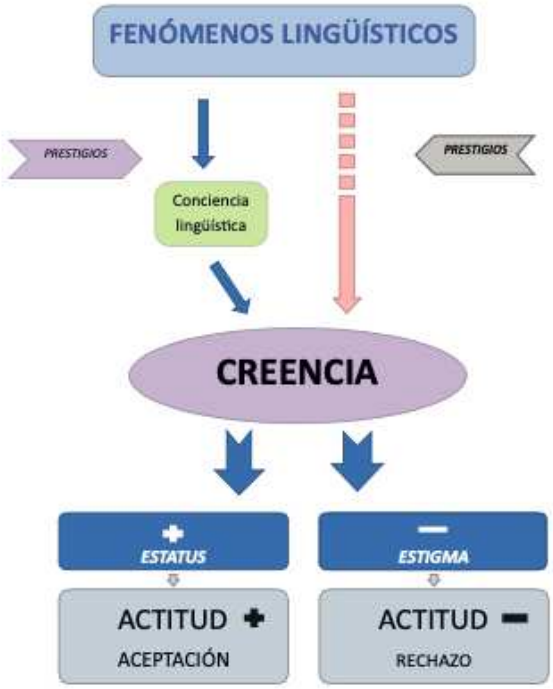

Imagen 7: Engranaje sociolingüístico[7]

Esta concepción es principalmente eclética, pero nos permite analizar las percepciones y creencias de los individuos hacia dos dimensiones: cognoscitivas y afectivas. En lo que se refiere al conocimiento, la componente cognoscitiva sociolingüística del individuo se basa en prestigios abiertos, sociales y lingüísticos. En cambio, la componente afectiva del individuo se funda en sentimientos provenientes de

[7] Fuente: Cestero y Paredes, 2018: 15

prestigios psicosociales abiertos o encubiertos, que se relacionan con gustos, identidad, solidaridad, lealtad, etc. Estas dos componentes forman un procedimiento metodológico basado en valoraciones directas e indirectas, que nos informan de la predisposición del hablante a utilizar o no un fenómeno lingüístico (Cestero y Paredes, 2018: 15).

2.2.2 *Estigmatización del fenómeno del espanglish*

Ante todo, se discutirá sobre la actitud negativa del engranaje sociolingüístico que lleva al rechazo del fenómeno. Si bien algunos apoyan con fervor el *spanglish*, otros lo rechazan considerándolo como un hibrido lingüístico que causa problemas. Sin embargo, esta controversia se basa en opiniones personales y en diferentes puntos de vista que, si bien podemos apoyar o rechazar, exigen primero analizar cuales son las realidades que lo rodean (Fairclough, 2003: 190).

Por su parte, Otheguy rechaza el término espanglish y prefiere utilizar "popular Spanish in the United States" (Zentella, 2023: 16) porque sostiene que es un habla local y no una lengua hibrida (Otheguy y Stern, 2010: 96). Para explicar su idea, sostiene que el espanglish es un habla local porque tiene sus propias peculiaridades como el vocabulario, el léxico, la fraseología y la sintaxis, que no pueden justificar el nacimiento y la concepción de una lengua nueva. Además, el lingüista explica que el término conlleva la idea que se entiende algo que no es español y no debería tener una denominación diferente porque simplemente es el español que se habla en Estados Unidos (Otheguy y Zentella, 2009).

Asimismo, el lingüista plantea que el espanglish es perjudicial para los latinoamericanos que lo hablan (Otheguy y Stern, 2010: 96) porque quita a las comunidades hispanohablantes de EE. UU. de su mayor potencial: el dominio de una lengua mundial (Otheguy y Stern, 2010: 86). Añade también que sus hablantes podrían dominar tanto la forma oral como la escrita si lo concibiesen como una forma local de español y no como un idioma diferente (Otheguy y Stern, 2010: 97). Sin embargo, sostiene que las personas que se reconocen como hablantes de espanglish están abandonando su esencia de ser también hispanohablantes. En nuestro mundo globalizado, nadie puede beneficiar al repudiar su propio conocimiento de una lengua mundial tan importante. Los líderes latinos que se refieren al "español popular en Estados Unidos" como espanglish, con la clara implicación de que no es español, están conectando,

tristemente, a una vieja tradición norteamericana de denigrar a inmigrantes del mundo hispanohablante (Otheguy y Stern, 2010: 97).

Para algunos críticos, la mezcla de español e inglés indica un deterioro de uno o ambos idiomas y que es la consecuencia de una mente confusa. Para ello, los que hablan espanglish deberían dejar de mezclar los idiomas porque los críticos los consideran como analfabetas, que no saben hablar ni español ni inglés (Zentella, 2016: 20). De hecho, los "puristas" de la lengua española sostienen que el espanglish es una "aberración" (Fairclough, 2003: 189). Estos puristas también sostienen que el español estándar no debería ser contaminado por palabras que mantienen la fonética del español, pero que son adaptaciones del inglés (Lapuerta, 2010). La ANLE se considera como el guardián de la unidad del español y ve el espanglish como una amenaza, pues sus miembros insisten en que los hablantes de español de EE. UU. podrán "speak well" solo si rechazarán los anglicismos, especialmente porque muchos falsos amigos han sido parte del español por mucho tiempo y no solo en EE. UU. (Zentella, 2016: 26).

Siguiendo esta línea argumentativa, González Echevarría (1997 apud López García-Molins, 2022: 76) asevera que

> aquellos que lo toleran e incluso lo promueven como una mezcla inocua no se dan cuenta de que esta no es una relación basada en la igualdad. El spanglish es una invasión del español por el inglés. La triste realidad es que el spanglish es básicamente la lengua de los hispanos pobres, muchos de los cuales son casi analfabetos en cualquiera de los dos idiomas. Incorporan palabras y construcciones inglesas a su habla de todos los días porque carecen del vocabulario y la educación en español para adaptarse a la cambiante cultura que los rodea. Los hispanos educados que hacen otro tanto tienen una motivación diferente: algunos se avergüenzan de su origen e intentan parecerse al resto usando palabras inglesas y traduciendo directamente las expresiones idiomáticas inglesas. Hacerlo, piensan, es reclamar la calidad de miembro de la corriente mayoritaria. Políticamente, sin embargo, el spanglish es una capitulación; indica marginalización, no liberación.

De hecho, en Estados Unidos el inglés siempre ha sido el idioma colonial y, como se ha dicho antes, el idioma estándar y, a lo largo de los años, se desarrolló "el miedo al español", esto es, el miedo de que este idioma pudiera borrar el inglés del panorama lingüístico del país (Scannavini, 2005: 202). Así que, en los años 80, en algunos estados norteamericanos, la fuerte influencia del español dio lugar al movimiento denominado *English-only* que luchaba y lucha contra el bilingüismo y contra la difusión del español con el fin de defender la lengua inglesa (Betti, 2011: 36). Para ellos, en EE. UU., los

auténticos estadounidenses hablan solamente inglés, el idioma que representa la verdadera americanidad y quien no lo habla con fluidez es considerado como una amenaza para la seguridad y la identidad nacional (Baron, 1990 *apud* Zentella, 2016: 18). También hay personas cuya lengua madre es el español, pero que defienden el inglés, el idioma del trabajo, del gobierno y de la educación. Mauro E. Mujica (*apud* López García-Molins, 2022: 83) escribe así en su página web:

> el inglés no era mi primera lengua en ese entonces, pero hoy en día soy perfectamente bilingüe. Aprender inglés nunca fue una opción. Era un requisito para el éxito. Ahora soy el director de U.S. English, la organización más grande del país que lucha por hacer nuestra lengua común la lengua oficial del gobierno a todos los niveles. ¿Por qué? Porque el inglés está siendo atacado en nuestros colegios, nuestras Cortes, y por burócratas y líderes autodenominados de los grupos de migrantes. Toda esta noción de una sociedad mezclada o de mezcla cultural está amenazada si los nuevos inmigrantes no son instados a adoptar la lengua común de este país. No estamos sugiriendo que la gente no deba mantener sus lenguajes nativos. Simplemente creemos que el gobierno no debería dedicar dinero a proveer servicios en múltiples idiomas cuando el dinero podría ser usado mejor enseñándoles inglés a los nuevos inmigrantes.

Por último, referido al bilingüismo, Zentella define como "La Migra Bilingüe" los críticos del espanglish que vigilan las fronteras entre el español y el inglés, con el objetivo de mantenerlos separados (Zentella, 2023: 16) y denuncian a quienes las cruzan (Zentella, 2016: 21). El nombre procede de "La Migra", los temibles agentes que aterrorizan a los inmigrantes irregulares en EE. UU. En esta frontera, "La Migra Bilingüe" se aleja tanto de los monolingües españoles que dejan atrás México como de los bilingües mexicanoamericanos, que se encuentran en California (Zentella, 2016: 22).

2.2.3 *Espanglish como orgullo cultural*

Por otro lado, a continuación, se discutirá la otra cara del engranaje sociolingüístico que coincide con la actitud positiva hacia el fenómeno, o, mejor dicho, la aceptación.

En primer lugar, los latinos o hispanos norteamericanos tienen unas raíces históricas, culturales y lingüísticas que van mucho más allá, directa o indirectamente, de la apurada aventura de los *espaldas mojadas*, el exilio anticastrista o la inmigración reciente desde Puerto Rico. Devolver a esta comunidad hispana el orgullo de serlo, no como refugiados o fugitivos, sino como fundadores de la nación americana, sería una forma de contribuir a poner en valor su condición latina, que no es algo ajeno o marginal

al ser de Norteamérica, pues está presente desde los albores de su fundación como estado moderno (Cebrián, 1999 *apud* Betti, 2009: 104-105).

A este propósito, con respecto a varias cuestiones discutidas por Otheguy en el subcapítulo antecedente, Zentella (2016: 29) tiene una visión diferente. Ante todo, en lo que se refiere a la denominación "popular Spanish of the United States", sostiene que este término ignora la dominación de la desigualdad y la opresión de los hispanohablantes por los anglohablantes en los EE. UU. que se diferencian de los hablantes de Latinoamérica o España donde el español es la lengua principal. Además, la etiqueta propuesta por Otheguy se refiere a un grupo de personas que pueden hablar o no espanglish y, por eso, refleja la exclusión (Zentella, 2023: 16). Ella sostiene que el espanglish es un "social formation", que es utilizado para cumplir una función social que se moldea en los contextos sociales en los que aparece, y, a su vez, los contextos se reformulan según la gente que lo usa. La lingüista (2009), además, estableció ya su posición hacia el término de Otheguy:

> me parece que el español de los Estados Unidos no es igual al español popular de México, no es igual al español popular de Puerto Rico, porque ignora el rol de la opresión lingüística por la que han pasado los hispanohablantes en este país. Estos prestamos y estas formas sintácticas no son de una forma tan libre, sino que son parte de una opresión en un país donde el español no es el idioma dominante, es el idioma subordinado y donde hay leyes y practicas en todas estas comunidades de opresión. La palabra spanglish capta ese conflicto y esa opresión.

En segundo lugar, con relación al rechazo del bilingüismo, Zentella (1997 *apud* Otheguy y Stern, 2010: 96) usa el término para referirse a estrategias de conversación y de comunicación que utilizan los bilingües, como el cambio o la mezcla de código, que son acciones por las que se mezclan o se añaden frases en inglés dentro del español o viceversa, como hemos visto en el capítulo antecedente. Respecto a quien dice que el espanglish está utilizado solamente por los analfabetos o los que forman parte de una clase social baja (De Prada 2002 *apud* Fairclough, 2003: 189), décadas de investigación lingüística han demostrado la naturaleza gobernada por reglas del espanglish y la destreza lingüística de los hablantes que se enfrentan a dos sistemas gramaticales y que respetan las reglas de ambas al expresarse (Silva-Corvalán & Potowski, 2009 *apud* Zentella, 2016: 14). Así que, los hijos de estas comunidades bilingües serán más tolerantes en abrazar los idiomas: tanto el inglés como el español, que sus familias les han enseñado, como los

demás idiomas (Zentella, 2023: 17). Además, estas personas tendrán una característica especial: sabrán comunicar una vida que comparte dos mundos (Zentella, 2009).

De igual modo, la lingüista se refiere al espanglish con orgullo, considerándolo como signo de identidad y autoestima (Zentella, 2008 *apud* Otheguy y Stern, 2010: 96), algo cultural. Según la opinión de otros autores, el espanglish es "una metáfora para una nueva forma de vida, un nuevo espacio cultural, cuyas fronteras no parecen tener límites" (Fairclough, 2003: 189).

Este fenómeno es también lingüístico, de hecho, Stavans (2004 *apud* López García-Molins, 2022: 79) sostiene que es un nuevo idioma y lo justifica:

> ¿De dónde viene la actitud que tomamos ante criollismos como el franglais, el spanglish o el portuñol, que frecuentemente son descritas como meras 'corrupciones' lingüísticas? Fue a mi regreso de Londres a los Estados Unidos cuando me propuse analizar el fenómeno del spanglish. Al hacerlo mi horizonte intelectual se abrió: me di cuenta [de] que el español del siglo XIII, por ejemplo, era una modalidad similar al spanglish actual [...] Su diversificación [la del Spanglish] es asombrosa: de una jerga callejera de escasa estimación, ha pasado a convertirse en la última década en un fenómeno cultural decisivo. Las variantes nacionales empiezan a confluir en el spanglish mediático que apunta a una especie de estandarización verbal. Hay programas de TV que emplean spanglish, anuncios publicitarios, estaciones radiales, revistas femeninas [...].

Como se ha dicho antes hay muchos artistas, escritores y poetas que expresan, a través del espanglish, alegría y dolor bilingües y que rechazan la separación del inglés y del español, ya que constituye una nueva identidad en la que las lenguas se mezclan (Lapuerta, 2010). Según Morales (2002: 25), es una forma de asimilarse sin dejar de ser: los latinos no son extranjeros en Estados Unidos, sino que forman parte de este país. Defender el espanglish es defender una idea de liberación de estructuras y divisiones y abrazar una mezcla de culturas, razas, ideas y personas (Lapuerta, 2010).

Para concluir, es difícil negar esta relación conflictiva, la masiva presencia del español y la poderosa dominación del inglés en EE. UU. porque sería una falta de respeto hacia los hablantes y su lucha por ser reconocidos como auténticos miembros de los grupos lingüísticos y culturales. Aunque no todos los latinos hablan espanglish, los miembros de la segunda generación son orgullosos de "speaking and being both". En consecuencia, este debate se empobrece cuando se mantiene entre académicos y otros jueces proclamados: sería necesario tener en cuenta las opiniones de los hablantes mismos (Zentella, 2016: 30). A los académicos y políticos les puede parecer repugnante, pero "el

lenguaje no puede ser legislado; es la más libre y democrática forma de expresión del espíritu humano" (Stavans, 2000: 557 *apud* López García-Molins, 2022: 30).

CAPÍTULO 3

Análisis empírico sobre el uso y la percepción del espanglish entre las comunidades hispanohablantes

3.1 – *Introducción al estudio*

En los capítulos antecedentes, se ha discutido la definición, el uso, la historia y las distintas consideraciones hacia el fenómeno del espanglish. La redacción de los capítulos fue posible gracias a la bibliografía sobre el tema, pero la realidad atraviesa a las personas. Así que, para recoger datos sobre el fenómeno del espanglish se realizó un estudio de campo cuyo objetivo era:

- Analizar el perfil de las personas que utilizan el espanglish según los siguientes datos: la edad, la lengua materna, la ciudad de procedencia y la generación;
- Observar la relación entre el perfil del hablante y qué uso del espanglish hace como el lugar en el que lo utiliza y en qué modalidad (oral o escrita);
- Confirmar si los hablantes se adaptan fonéticamente o si mantienen la fonética de la lengua materna;
- Averiguar a cuál de las dos lenguas recurren los hablantes y qué partes del discurso cambian mayormente al hablar espanglish;
- Confrontar las diferentes opiniones hacia el fenómeno.

Las hipótesis sobre este estudio son:

- Los jóvenes utilizan el espanglish más que los adultos, que lo utilizan más que las personas mayores. Es decir que los de primera y segunda generación no lo utilizan tanto como los de tercera y cuarta generación;
- Es más probable que el espanglish se utilice de forma oral respecto a la escrita;
- El contexto ideal en el que se habla espanglish es el familiar frente al laboral;
- Los hablantes adaptan la fonética de su propia lengua materna;
- Los cambios del discurso serán mayores en las interjecciones, en los verbos y en los sustantivos, que serán principalmente en inglés;
- Las opiniones positivas serán mayores que las negativas.

3.2 – *Metodología de la investigación*

La metodología del presente estudio incluyó técnicas de recogida de datos tanto cuantitativas como cualitativas a través de la repartición de un cuestionario en línea, ya que es una modalidad rápida, en términos de tiempo, y práctica, porque pudo llegar a personas que proceden de diferentes países.

El cuestionario se basa en datos auto-declarados anónimos procedentes de 25 voluntarios que respondieron a la encuesta enviada por correo electrónico, mensaje, código QR y se utilizó también el medio boca a boca. Se compuso de 14 preguntas, 9 de respuesta cerrada y 5 de respuesta múltiple. Cabe señalar que tuvimos que descartar las respuestas de cuatro participantes, ya que eran irrelevantes para el propósito del estudio.

La primera parte del cuestionario delineaba el perfil del hablante, preguntando por la edad, la lengua materna, la ciudad de procedencia y cuántos años la persona llevaba en su país. La segunda parte se refería al uso del espanglish: uso cotidiano o no, en qué contextos (en casa, en el trabajo o con amigos) y en qué modalidad (oral o escrita); luego, en lo que se refiere a la fonética, a cuál acento recurría al leer una palabra extranjera y, por último, qué partes del discurso cambian mayormente al hablar espanglish (determinantes, nombres, adjetivos, pronombres, verbos, adverbios e interjecciones) y en qué lengua cambian más (si inglés o español). La tercera y última parte se enfocaba en la percepción del fenómeno, pues se quería indagar si era positiva o negativa y en qué grado (a través de una escala de agradecimiento donde 1 era una mala percepción y 5 una buena percepción). En la última parte, se presentó una sección libre donde cada participante podía añadir un comentario personal.

3.3 – *Resultados de la investigación*

Ante todo, la primera parte del cuestionario ofrece datos que nos permiten definir el perfil de los encuestados.

	Descripción	*Frecuencia*	*Porcentual*
Edad	15 – 25	10	*47,6%*
	26 – 35	5	*23,8%*
	36 – 45	2	*9,5%*
	46 – 55	2	*9,5%*
	56 – 65	1	*4,8%*
	66 – 75	0	*//*
	76 – 85	0	*//*
	86 – 95	1	*4,8%*
Lengua Materna	Español	21	*100%*
Origen	Argentina	2	*9,5%*
	Cuba	1	*4,8%*
	Ecuador	2	*9,5%*
	España	3	*14,2%*
	Guatemala	1	*4,8%*
	México	7	*33,4%*
	Perú	1	*4,8%*
	Uruguay	2	*9,5%*
	Venezuela	2	*9,5%*
Generación	Primera	2	*9,5%*
	Segunda	2	*9,5%*
	Tercera	7	*33,4%*
	Cuarta	10	*47,6%*

Tabla 1: Perfil demográfico del hablante

Las generaciones se dividieron en cuatro agrupaciones basándose en el intervalo de nacimiento de los participantes. La primera está formada por los "Baby Boomers", nacidos entre 1946 y 1964; los de segunda pertenecen a la "Generación X", nacidos entre 1965 y 1980; la tercera está formada por los "Millennials" o "Generación Y", compuesta por los nacidos entre 1980 y 2000; por último, la "Generación Z", es decir la cuarta generación se compone de nacidos a partir del año 2000 hasta 2012. La quinta generación no forma parte de este estudio y, por lo tanto, no será citada. Cabe señalar que participó una persona que tiene 87 años y que forma parte de la "Generación silenciosa" (1926-1945) que, por motivos prácticos, formará parte de la primera generación.

En la tabla 1 podemos ver como casi la mitad (47,6%) de los encuestados tienen una edad entre 15 y 25 años y siguen los que tienen una edad entre 26 y 35 años, que constituyen buena parte del estudio (32,8%). Luego, los del grupo de edad 36-45 años y 46-55 años tienen respectivamente dos miembros (9,5%). Finalmente, la franja 56-65 años tiene un solo miembro (4,8%) así como la franja 86-95 años. Para los grupos 66-75 años y 76-85 años no tenemos informantes. Gracias a estos datos demográficos vemos que la mayoría de los participantes forman parte de la cuarta generación (47,6%), siguen los de la tercera (33,4%) y, para terminar, los de segunda (9,5%) y de primera (9,5%).

En lo que se refiere la lengua materna, todos los informantes tienen el español como L1. Por su parte, con respecto al país de origen, la mayoría procede de México (33,4%), seguidos por España (14,2%), Argentina (9,5%), Ecuador (9,5%), Uruguay (9,5%), Venezuela (9,5%), Cuba (4,8%), Guatemala (4,8%) y Perú (4,8%).

La segunda parte del cuestionario tenía el objetivo de analizar el uso del espanglish. Veamos a continuación a través de gráficos cómo se reparte la muestra.

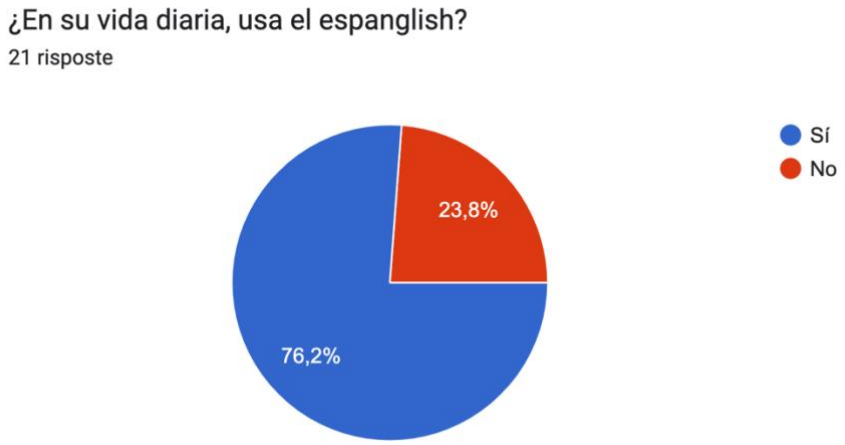

Imagen 8: Uso diario del espanglish

La imagen 8 nos demuestra que la mayoría de los participantes (76,2%) usa diariamente el espanglish mientras que los restantes (23,8%) no lo utilizan.

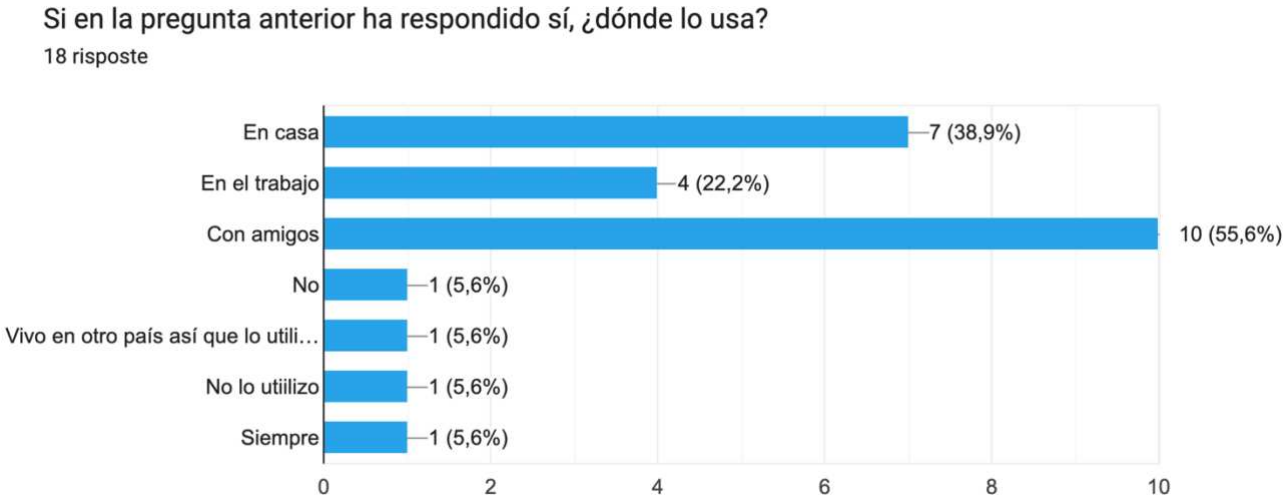

Imagen 9: Contexto de uso

Con respecto a la pregunta antecedente, los que utilizan el espanglish, lo hacen mayormente con amigos (55,6%), en casa (38,9%) y en el trabajo (22,2%). De entre ellos, un sujeto (5,6%) afirma que lo utiliza siempre, en cualquier contexto. Por último, una persona (5,6%) lo utiliza solo con su pareja que está aprendiendo español.

Imagen 10: Modalidad de utilizo

La imagen 10 nos presenta las modalidades de utilizo del espanglish. La mayoría lo utiliza en discursos orales (61,9%) mientras que un grupo más pequeño lo usa escribiendo (19,1%), de entre estos, un informante declara que lo utiliza con lenguaje informal. Solamente dos personas (9,6%) recurren a ambas modalidades (escrita y oral). Finalmente, hay dos (9,6%) que no lo utilizan en ninguna modalidad.

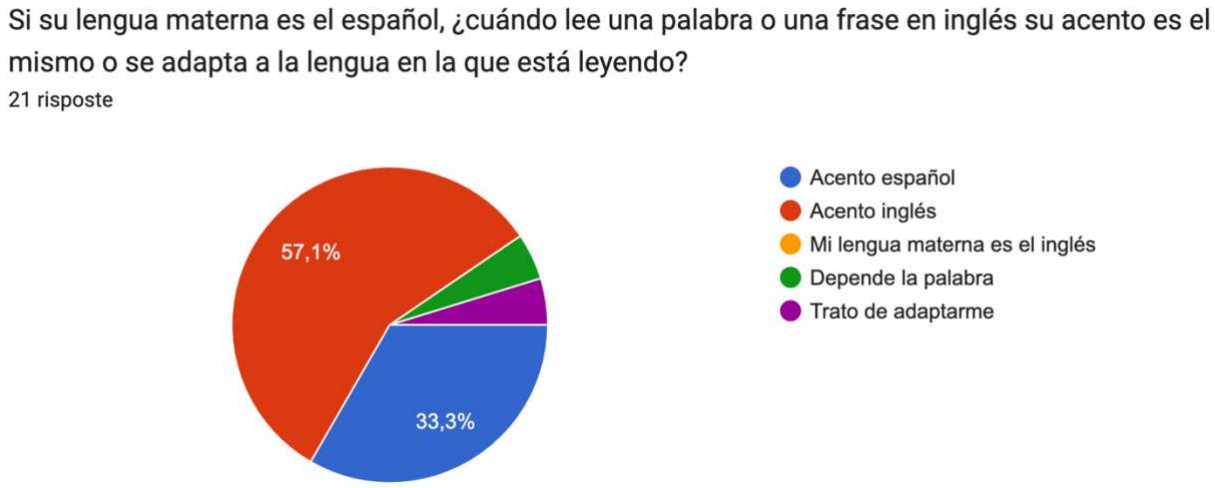

Imagen 11: Adaptación fonética (lengua materna española)

La imagen 11 muestra datos relacionados con la adaptación fonética de los que tienen el español como L1. La mayoría de los entrevistados (57,1%), al leer una palabra en inglés, utilizan un acento inglés mientras que otra parte (33,3%) usa el español. Por su parte, una

persona (4,8%) trata de adaptarse y otra (4,8%) ajusta su acento según la palabra que está leyendo.

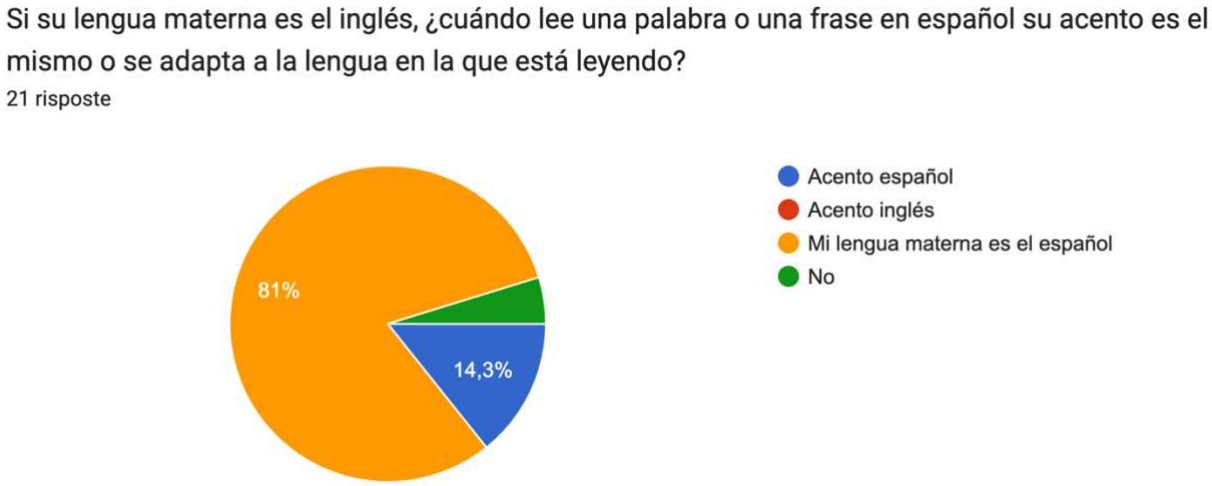

Imagen 12: Adaptación fonética (lengua materna inglesa)

La imagen 12 representa la adaptación fonética de los que tienen el inglés como L1, que cubren el 19% del total. De este grupo, el 14,3% utiliza un acento español al leer una palabra inglesa y un sujeto (4,8%) dijo que no.

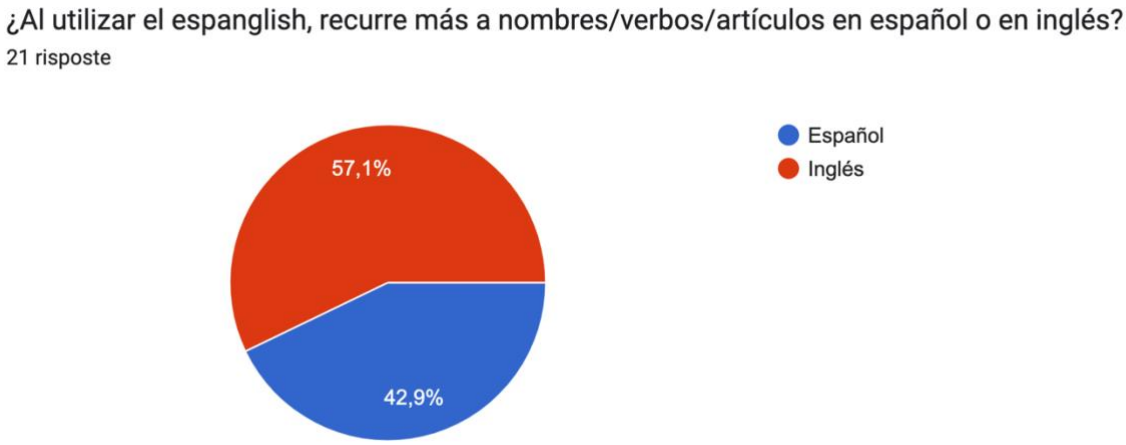

Imagen 13: Lengua de cambio

La imagen 13 representa cuál es la lengua de cambio al utilizar el espanglish: parece que la situación está casi equilibrada porque poco más de la mitad de los participantes (57,1%) recurre más al inglés mientras que el 42,9% al español.

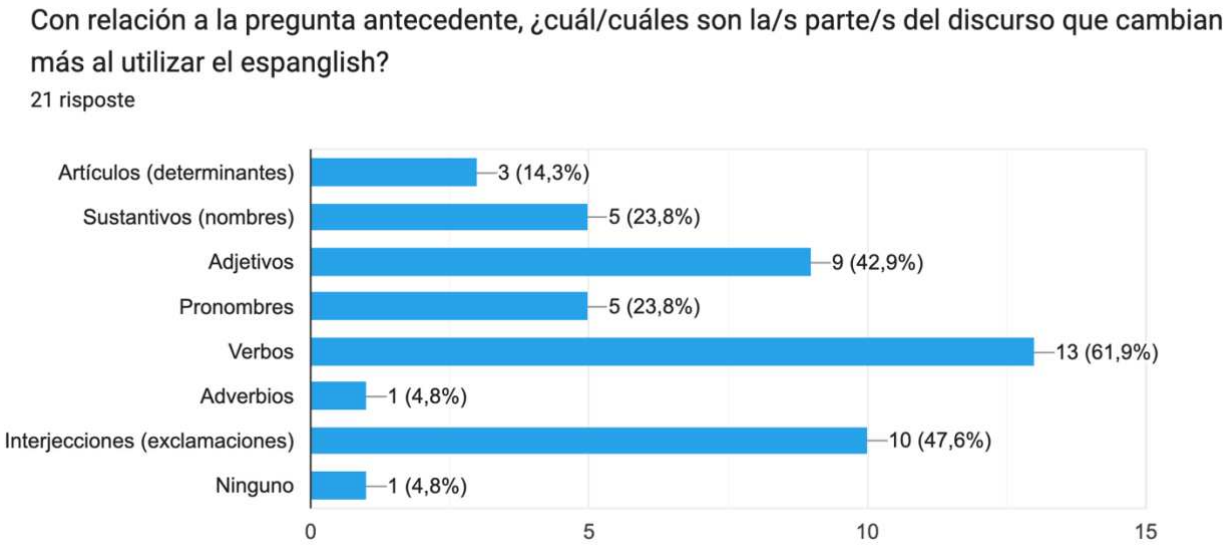

Imagen 14: Partes del discurso que cambian

Con respecto a la pregunta precedente, las partes del discurso que cambian más al utilizar espanglish son los verbos, las interjecciones, los adjetivos, los pronombres, los sustantivos, los determinantes y los adverbios.

La tercera y última parte del cuestionario se centra en la comprensión de la percepción que tienen los encuestados hacia el fenómeno del espanglish.

Imagen 15: Escala de percepción del espanglish

La imagen 15 muestra una escala que tiene 5 puntos: 1 significaba tener una mala percepción del fenómeno mientras 5 significaba tener una buena percepción; el punto 3 coincide con una percepción neutra. La posición neutra es la elección que el 33,3% de los entrevistados eligió. El 19% tiene una buena percepción, así como otro 19% que tiene

una “casi” buena percepción. En lo que se refiere a actitudes negativas, el 9,5% tiene una mala percepción del espanglish y el 19% tiene una “casi” mala percepción.

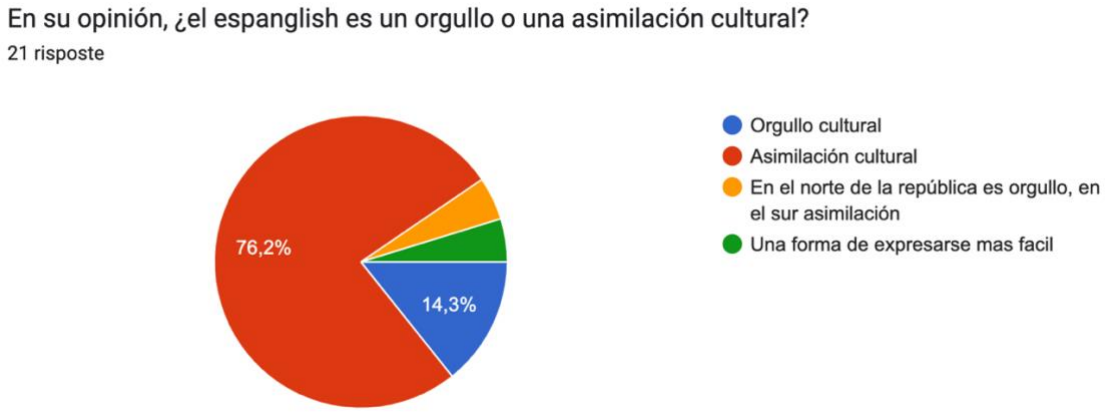

Imagen 16: Espanglish como orgullo o como asimilación cultural

Para terminar, la imagen 16 ilustra que el 76,2% piensa que el espanglish es una asimilación cultural y el 14,3% lo considera como orgullo cultural. Un informante señaló que en el norte de la república es un orgullo mientras que en el sur es una asimilación. Por último, otra persona indicó que es una forma de expresarse que considera más fácil.

Como se ha señalado, la última pregunta era abierta: “Si tiene una opinión diferente o quiere explicar qué es el *espanglish* para usted, por favor escríbalo aquí”. Las respuestas recogidas fueron:

- El norte de México siempre teniendo una cultura muy distinta a el centro y más similar a el sur de EE. UU., usa el espanglish para subrayar su “soberanía” cultural (un ejemplo es el Governador de Nuevo León diciendo que en el norte usan sombrero de vaquero y no huipil), mientras que en el sur y centro es una forma de facilitar la entrada de turistas extranjeros y “whitewash” la cultura para el gusto de esos extranjeros y el norte (la región más rica del país)).
- Para mí el spanglish es una consecuencia cultural del consumo de masa de contenido de origen anglosajón, no lo percibo en un modo negativo porque siento que es un modo de acercarnos a esa cultura, también es simplemente divertido.
- Dada la cercanía e influencia de Estados Unidos, se ha convertido en una asimilación cultural, sin embargo, puede provocar que el idioma español se deteriore.

3.4 – *Conclusiones de la investigación*

De los resultados comentados del cuestionario podemos sacar algunas conclusiones parciales del trabajo de investigación.

Refiriéndonos a la primera hipótesis, podemos corroborar que los más jóvenes (15-35 años), pertenecientes a la tercera y a la cuarta generación, son el grupo de edad que más usa el espanglish. Por consiguiente, los de primera y de segunda generación son los que lo utilizan menos. Es curioso como un fenómeno que nació para que los primeros inmigrantes se pudieran entender con los demás, ahora es utilizado por los más jóvenes. Esto podría deberse a que se trata de un fenómeno transmitido de generación en generación o bien que, gracias a las redes sociales, se ha convertido casi en un argot. Más bien, analizando individualmente los perfiles de los participantes, podemos notar que no todos los que proceden de México utilizan el espanglish, como era esperable, quizás se deba al hecho de que pertenecen a la primera generación que no suele utilizarlo. De ahí, creemos que el dato biológico (la edad) prevalece sobre el dato geográfico. Lo mismo se puede decir porque, en otros países, donde el fenómeno no se ha difundido, todavía está presente, pero solo lo emplean los jóvenes: tenemos el ejemplo de Perú (informante de 20 años), Venezuela (informante de 28 años), Ecuador (informantes de 24 y 25 años). En lo que se refiere a otros países de Latinoamérica, veamos los siguientes ejemplos:

- Los informantes de Uruguay eran dos: el sujeto de 18 años dijo que usa el espanglish mientras que el que tiene 39 declaró que no lo utiliza.
- Los participantes de Argentina también eran dos: el participante de 44 años nunca recurre a esta modalidad lingüística mientras que el de 17 años sí.
- Cabe destacar, además, un dato que nos sorprendió: descubrimos que el espanglish se detecta también afuera de América, ya que parece que en España lo utilizan tanto los jóvenes como los adultos (según las respuestas de encuestados que tienen 15, 16 y 51 años).

En lo que se refiere a la segunda hipótesis, es decir la modalidad de uso del espanglish, los entrevistados prefieren utilizarlo de modo oral con respecto al escrito. En lo que atañe al contexto, por otra parte, parece que se usa más con amigos o en casa si lo comparamos con situaciones laborales. Esto nos hace entender que es un fenómeno que ocurre en ámbitos informales con una modalidad más flexible y personal.

Tratando ahora el tema de la adaptación fonética, la mayoría de los encuestados al hablar espanglish tiende a pronunciar las palabras en inglés con su proprio acento anglosajón. Sin embargo, muchos de ellos tienden también a no cambiar la pronunciación y, aunque sea una palabra inglesa, mantienen su proprio acento nativo español.

En lo que concierne a los cambios que se realizan cuando se habla o se escribe espanglish, las partes del discurso que más cambian son los verbos y las interjecciones. Asimismo, cambian más los adverbios con respecto a los sustantivos y pronombres. Por su parte, la lengua en la que se efectúan los cambios es el inglés.

Por último, la actitud general que se ha registrado mayormente es la neutra, es decir que los participantes no juzgan ni positiva ni negativamente el espanglish. De todas formas, se subraya que, indagando sobre la consideración del fenómeno como orgullo o como asimilación cultural, respondieron que es una asimilación: en efecto, de las respuestas abiertas se comprende que el espanglish es una consecuencia de la cercanía a EE. UU. y que su costumbres, habitudes y cultura han influenciado a la cultura latina. Aunque algunos piensan que es algo divertido y que se puede dejar correr, otros lo perciben como una amenaza que podrá provocar el deterioro del idioma español.

A estas alturas, nos parece interesante poner de relieve, para proporcionar unas conclusiones parciales, que el fenómeno se extiende principalmente en México y son los pertenecientes a las generaciones más jóvenes quienes lo utilizan en mayor medida. No obstante, existen excepciones, como su utilizo afuera de América como, por ejemplo, en España. Esta información nos sugiere que el espanglish sigue siendo vivo y dinámico y, por eso, puede expandirse en todos los países hispanohablantes. Es más, dado que es utilizado principalmente por los jóvenes, podría ser una consecuencia del empleo de las redes sociales o de la visión de series de televisión. En lo que atañe a las percepciones, cada persona tiene sus propias ideas que proceden del carácter y de las opiniones personales, así como de las influencias de la sociedad.

Con todo y con esto, creemos que este estudio de campo, aunque desarrollado con un número limitado de participantes, nos ha permitido descubrir información relevante, aunque no nos permite presentar resultados definitivos: somos conscientes de que presenta límites y, por tanto, dejamos para el futuro la posibilidad de realizar investigaciones que involucren más informantes para profundizar este y otros temas relacionados con el espanglish.

CONCLUSIONES

Este trabajo analizó el fenómeno del espanglish desde una perspectiva multidimensional combinando un análisis técnico-lingüístico con un análisis sociolingüístico y perceptivo. A partir de esto, es posible extraer algunas conclusiones relevantes.

En primer lugar, se trató el origen y la estructura lingüística del espanglish. Aunque se presentaron varias definiciones, tanto de carácter técnico como de expertos, no se alcanzó una univocidad y, por eso, podemos concluir que el espanglish es un modo comunicativo utilizado cotidianamente por algunas comunidades hispanohablantes. De hecho, nace de un proceso de contacto lingüístico donde inglés y español se encontraron y empezaron a mezclarse por varias razones, debido principalmente al hecho de que las olas migratorias hispanohablantes se confrontaron con la cultura y el idioma de las zonas donde inmigraron. Sin embargo, estas dos lenguas conviven en los territorios norteamericanos, desde la época colonial, generando una modalidad híbrida a través de la mezcla y el cambio de código por medio de préstamos, extensiones semánticas y calcos, que son las características peculiares del espanglish.

En segundo lugar, se explicó la percepción del fenómeno relacionado con la cultura y la identidad, subrayando la presencia hispánica como la mayor presencia de inmigrados en los Estados Unidos, que se caracteriza para ser heterogénea y dinámica. Sin embargo, lo que todas estas comunidades comparten es el uso de la lengua, es decir, del espanglish, entendido tanto como medio de comunicación como signo de una identidad híbrida: para muchas personas, aporta orgullo que se traduce muchas veces en autoestima, mientras que para otras se considera como una amenaza para la lengua materna y la cultura dominante en EE. UU.

En tercer lugar, gracias a un análisis empírico se pudo observar que el espanglish se utiliza oralmente, en contextos familiares, especialmente por los jóvenes. Estos datos sugieren que el fenómeno está conectado con la familiaridad y las raíces personales. Además, resultó interesante constatar que el uso no se limita a Estados Unidos, sino que ha sido reportado en México, en otros países de Latinoamérica y también en España, lo cual invita a reflexionar sobre la extensión y la rápida circulación del fenómeno entre todas las comunidades hispanohablantes. En cuanto a la percepción, los informantes lo consideraron como una asimilación cultural y, al mismo tiempo, una amenaza a la

integridad lingüística. De ahí, podemos afirmar que este estudio ha permitido comprender que el espanglish no es solo una mezcla lingüística, sino una manifestación de identidades híbridas, resistencia cultural y creatividad expresiva invitándonos a repensar los idiomas como espacios dinámicos y compartidos. Las fronteras lingüísticas, por tanto, no deberían entenderse como límites, sino como puentes que conectan comunidades, historias y formas de ser.

Somos conscientes de que la investigación en su parte empírica aportó datos relevantes, pero presenta límites cuantitativos y cualitativos. Por ello, se espera que nuevos trabajos puedan profundizar esta y otras temáticas relacionadas con el espanglish, ampliando la muestra y formulando nuevas preguntas que permitan un análisis más exhaustivo. Entre las posibles direcciones futuras, se puede suponer una introducción en la enseñanza en escuelas bilingües o a nivel académico. Al mismo tiempo, no se puede excluir la posibilidad opuesta, es decir, un abandono gradual y la extinción del espanglish. En cualquier caso, seguirá siendo un fenómeno lingüístico digno de estudio, capaz de revelar las complejidades del contacto entre lenguas, culturas e identidades.

RESUMEN EN ITALIANO

La presente tesi è frutto dell'interesse maturato durante gli anni universitari verso le comunità ispanofone che vivono nella cosiddetta *Frontera* tra Stati Uniti e Messico e che utilizzano quotidianamente lo spanglish come strumento di comunicazione. Sebbene venga considerato come tale, lo spanglish rappresenta anche uno strumento di affermazione culturale e identitaria per tutte le comunità ispanofone che popolano quella e altre zone dell'America del Nord e del Sud. Da questo interesse, nasce questo lavoro che ha analizzato il fenomeno da una prospettiva multidisciplinare combinando prima un'analisi tecnica e linguistica, poi una percettiva e sociolinguistica. Si è adottata una metodologia mista: quella teorica che è stata frutto della consultazione della letteratura, di articoli accademici e scientifici nonché di pagine web e successivamente un approccio empirico attraverso la consultazione di dati ricavati da un questionario. Dunque, questa tesi ha l'obiettivo di comprendere l'uso dello spanglish da parte di queste comunità, in particolare, in quali modalità e in quali contesti, per poi in seguito analizzare quale sia la loro percezione e considerazione nei confronti di questo fenomeno.

La tesi si sviluppa come segue: il primo capitolo si focalizza sull'origine e sulla struttura linguistica dello spanglish. Come prima cosa, sono state esposte alcune definizioni: le prime si caratterizzano per la loro tecnicità, infatti, sono state estrapolate da due diversi dizionari, uno per ciascuna delle due lingue che compongono lo spanglish così da comprenderne entrambe le prospettive. Seguono poi alcune definizioni proposte da diversi studiosi che differiscono le une dalle altre, poiché si tratta di opinioni contrastanti nei confronti del fenomeno. Successivamente, è stato trattato lo sviluppo dello spanglish dal punto di vista storico, sottolineando che la convivenza di inglese e spagnolo in quelle zone era già presente dal XV secolo: dapprima nel contesto coloniale e, poi, con il trattato di Guadalupe-Hidalgo, quando la popolazione messicana si è trovata ad essere straniera nel suo stesso territorio. La chiave di questo fenomeno però è stato il flusso migratorio, composto da persone ispanofone che si dovettero confrontare con una lingua a loro sconosciuta: nacque così la contaminazione e il contatto linguistico che diede vita allo spanglish. Tuttavia, questo fenomeno non fu visto di buon occhio dai puristi perché lo consideravano come una minaccia all'integrità linguistica e culturale. Infine, il capitolo si conclude con l'esposizione delle principali caratteristiche che formano lo spanglish: uno di questi è il prestito, un fenomeno che si manifesta come un adattamento

delle parole inglesi allo spagnolo come, ad esempio, dall'inglese *to mop* diventa *mapear* in spanglish o *to watch* diventa *huachar*. A questi si aggiungono le estensioni semantiche, i calchi e due meccanismi tipici del bilinguismo, il code-mixing e il code-switching. Infine, vengono esposte alcune dinamiche che si manifestano nella sintassi e nella fonetica-fonologia.

Il secondo capitolo analizza la percezione dello spanglish correlata alla cultura e all'identità. La parte più importante di una lingua sono i suoi parlanti e, dunque, è stata effettuata un'analisi interna delle comunità ispanofone negli Stati Uniti che ha sottolineato una forte eterogeneità dovuta alla presenza di persone provenienti da diversi paesi e da diversi contesti culturali. Nonostante ciò, le comunità ispanofone rimangono una delle maggiori presenze migratorie degli USA, che è destinata a crescere ogni anno. Infatti, data questa importante presenza all'interno del paese, queste comunità hanno avuto una forte influenza tanto linguistica quanto culturale in ambito culinario, sportivo e comunicativo. È emersa inoltre una divisione tra chi mantiene un'identità ispanofona e chi si assimila progressivamente alla cultura anglofona. Si registra anche una forte presenza bilingue, caratterizzata da un'identità ibrida: data la confusione che si era creata a livello linguistico-territoriale, queste persone sono cresciute in maniera ambigua, non conformandosi completamente né con la cultura latina né con quella anglosassone. Questo mette in luce ciò che molti vivono sia nella frontiera tra Stati Uniti e Messico ma anche al di fuori: lo spanglish è diventato così il mezzo per la rivendicazione identitaria, il ponte tra due lingue e culture diverse ma che dona libertà a chi lo utilizza. A testimoniarlo sono numerosi scrittori e artisti, tra cui Gloria Anzaldúa, Tato Laviera, Shakira, Bad Bunny e Pitbull che lo utilizzano con orgoglio. Tuttavia, nonostante una parte accetti il fenomeno, l'altra lo stigmatizza e lo rifiuta come il linguista Otheguy che lo ritiene un fenomeno locale e che non ha il diritto di essere considerato come lingua né tantomeno che debba esistere un termine diverso per identificarlo. A ciò si aggiungono i puristi di entrambe le lingue che considerano lo spanglish come una minaccia all'integrità linguistica e culturale del paese.

Il terzo capitolo presenta la parte empirica del lavoro di ricerca, esponendo i dati ricavati da un questionario sull'uso e la percezione dello spanglish tra le comunità ispanofone. Gli obiettivi di questa indagine erano:

- analizzare il profilo dei parlanti e la loro relazione con l'uso dello spanglish,

- ricercare informazioni sulla fonetica,
- comprendere quali parti dell'orazione cambiano e in quale lingua,
- confrontare le diverse opinioni dei parlanti sul fenomeno.

Questo questionario, inoltre, ha permesso di confermare o confutare le ipotesi che erano state formulate all'inizio dello studio, secondo cui sarebbe stato rilevato un maggiore uso dello spanglish da parte dei giovani rispetto agli adulti, una preferenza sull'uso orale rispetto a quello scritto, una preferenza di utilizzo in contesti familiari, un adattamento fonetico rispetto alla propria lingua madre, un cambio maggiore per quanto riguardava le esclamazioni, i verbi e i sostantivi all'interno della frase e una maggiore prevalenza di cambi in lingua inglese e, infine, una generale percezione positiva del fenomeno.

La metodologia utilizzata è stata mista utilizzando sia dati quantitativi che qualitativi: il questionario era composto da 14 domande a risposta chiusa e aperta ed hanno partecipato 21 persone. Lo studio, anche se ridotto dovuto al numero esiguo di informanti, ha apportato dati importanti, che riteniamo utili per poter verificare le ipotesi precedentemente formulate: dai dati è stato rivelato che lo spanglish è maggiormente utilizzato dai giovani, i quali lo preferiscono durante le conversazioni piuttosto che per iscritto. I risultati evidenziano, inoltre, che questo fenomeno è più in vigore tra i discendenti dei primi utilizzatori dello spanglish che da essi stessi, che invece non lo utilizzano. Poi, si sottolinea come lo spanglish sia preferito in contesti familiari piuttosto che lavorativi, evidenziando il legame del fenomeno con le radici e la familiarità. Tuttavia, potrebbe essere legato al contesto citato perché i parlanti hanno paura di essere male giudicati quando ne usufruiscono al di fuori. Invece, la preferenza per la modalità orale conferma il legame del fenomeno con l'intimità e la sfera privata. Si tratta di un processo spontaneo, che si manifesta attraverso il linguaggio parlato, in contrapposizione alla scrittura, che richiede una maggiore elaborazione. Per quanto riguarda i cambi all'interno dell'orazione, avvengono maggiormente in inglese rispetto allo spagnolo ma il divario non è così forte. Per di più, le parti che cambiano maggiormente sono i verbi, le esclamazioni e gli aggettivi, risultato che non coincide con le previsioni iniziali. Per quanto riguarda la percezione, la scala di gradimento ha prodotto risposte neutre. Comunque, i risultati emersi sono cambiati quando gli intervistati sono stati posti davanti

ad una scelta: lo spanglish considerato come orgoglio o assimilazione culturale poiché la maggior parte lo ha considerato come un'assimilazione.

Da questi risultati si possono trarre delle conclusioni che però sono circoscritte al gruppo partecipante: infatti, questo studio presenta dei limiti che non ci permettono di fare affermazioni esaustive e che potrebbero essere valide per contesti più ampi. Tuttavia, si può concludere che lo spanglish è un fenomeno che ancora oggi viene utilizzato da gran parte delle comunità ispanofone specialmente in Messico, nel sud degli Stati Uniti, in alcuni paesi dell'America Latina e anche in Spagna. Questo ci porta a riflettere sul fatto che la sua diffusione è andata ben oltre le barriere geografiche e che questo linguaggio viene utilizzato da chi lo vuole preservare. Di conseguenza, risulta chiaro come questo strumento comunicativo sia molto legato alla sfera privata per il suo utilizzo in contesti familiari e che ha portato le persone ad usarlo anche come strumento identitario. Difatti, viene considerato come un ponte tra due culture, che unisce e crea continuità invece di dividere. Ciononostante, è opportuno evidenziare, come da un'altra prospettiva, sia ancora percepito come uno strumento che allontana. In particolare, la percezione che si è registrata maggiormente riguarda l'assimilazione culturale, che spesso deriva dalla paura che una delle due lingue venga progressivamente abbandonata. Tali percezioni, insieme ad altre ipotesi interpretative, necessitano di ulteriori approfondimenti; perciò, lo studio rimane aperto a tutti coloro che hanno l'interesse di contribuire all'analisi di questo complesso fenomeno in continua evoluzione. Tra le possibili direzioni future, si può ipotizzare un'introduzione nell'insegnamento in scuole bilingui o a livello accademico. Al contempo, non si può escludere la possibilità opposta, ossia un graduale abbandono ed estinzione dello spanglish. In ogni caso, la sua sopravvivenza dipenderà in larga misura dalla volontà dei suoi parlanti e di chiunque vorrà preservarne le dinamiche linguistiche, culturali e sociali.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía

ANZALDÚA, Gloria (1987): *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*, San Francisco: Aunt Lute Books.

BETTI, Silvia (2009): "*Spanglish* en los Estados Unidos: Apuntes sobre lengua, cultura e identidad", *CONFLUENZE*, Vol. 1, No. 2, ISSN 2036-0967.

BETTI, Silvia (2011): "El espanglish en los Estados Unidos/ ¿Estrategia expresiva legítima?", *Lenguas Modernas*, nº37, pp. 33-53, ISSN 0716-0542.

BETTI, Silvia (2014): "La definición del spanglish en la última edición del *Diccionario de la Real AcademiaI*", *Glosas*, Volumen 8, Número 8.

BETTI, Silvia (2015): "Estados Unidos y su dimensión lingüística", *Revista de filología y lingüística de la Universidad de Costa Rica*, Publicación semestral, Volumen 41-Número Extraordinario, pp. 15-33, ISSN-0377-628X.

CASIELLES-SUÁREZ, Eugenia (2017): "Spanglish: The Hybrid Voice of Latinos in the United States", *Journal of the Spanish Association of Anglo-American Studies*, 39.2, pp. 147-168, ISSN 0210-6124.

CESTERO, Ana M.; Paredes, Florentino (2018): "Creencias y actitudes hacia las variedades cultas del español actual: el Proyecto PRECAVES XXI", *Boletín de Filología*, Tomo LIII, No. 2, pp. 11-43.

COX, G. Jessica; LaBoda, Ashley; Mendes, Najee (2019): "I'm gonna Spanglish it on you" / Self-reported vs. oral production of Spanish– English codeswitching", *Bilingualism: Language and Cognition*, 23, pp. 446-458. https://doi.org/10.1017/S1366728919000129.

FAIRCLOUGH, Marta (2003): "El (denominado) Spanglish en Estados Unidos: polémicas y realidades", *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, Vol. 1, No. 2 (2), El español de los EE. UU., pp.185-204, Iberoamerica Editorial Vervuert.

FUENTES BOBO, Julio B. (1992): "Del español al "espanglish"", Estudios Humanísticos Filología, nº14, pp. 301-312, ISSN 0213-1382.

HERRERA, LJP (2019): "Explorando el spanglish", *Hispania*, Vol. 102, No. 4, pp. 467-472, American Association of Teachers of Spanish and Portuguese.

LAPUERTA, Paloma (2010): "El *Espanglish* y la identidad latina en Estados Unidos", *Nuevos caminos del hispanismo…*, Vol, 2, ISBN 978-84-8489-539-8.

Longman Dictionary of Contemporary English Online (LDOCE online). [Consulta: 4 julio 2025] https://www.ldoceonline.com/.

LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Ángel (2022): "Reflexiones multidisciplinares sobre el espanglish", *Estudio del Observatorio/Observatorio Studies*, Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University, pp.1-107.

MORALES, Ed (2002): *Living in Spanglish: the search for latino identity in America*, New York: St. Martin's Press.

MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (2017): "Español estadounidense: Perfiles lingüísticos y sociales", *Glosas*, Volumen 9, No. 2, pp. 10-23, Instituto Cervantes at Harvard University, Universidad de Alcalá y Numerario de la ANLE.

OTHEGUY, Ricardo; ZENTELLA, Ana Celia (2009): *Debate sobre el término "Spanglish"*, Conferencia sobre el espanglish en EE. UU. (February 2009, Miami).

OTHEGUY, Ricardo; STERN, Nancy (2010): "On so-called Spanglish", *International Journal of Bilingualism*, 15 (1), pp. 85-100.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.8 en línea]. [Consulta: 1 julio 2025] https://dle.rae.es.

SCANNAVINI, Anna (1994): *Per una poetica del bilinguismo*, Roma: Bolzoni editore.

SCANNAVINI, Anna (2005): "«Enclave/in chiave»: il bilinguismo spagnolo-inglese", en Antonelli, Sara; Scacchi, Anna; Scannavini, Anna, *La babele americana*, Roma: Donzelli editore, pp. 201-239.

STAVANS, Ilan (2008): *Spanglish*, Estados Unidos: Greenwood press.

VARRA, Rachel (2019): "En defensa del espanglish", *Tribuna Norteamericana*, No. 31, pp. 14-23, ISSN-e 1889-6871.

ZENTELLA, Ana Celia (2016): "Spanglish. Language politics versus *el habla del pueblo*", *Spanish-English Codeswitching in the Caribbean and the US*, pp. 11-35, John Benjamins Publishing Company.

ZENTELLA, Ana Celia (2023): "Linguistic Intolerance", *Bilingual Review / La Revista Bilingüe*, Vol. 35, No. 2, Teaching en y a Través de Dos Idiomas: Strategies in Bilingual Education, pp. 14-17, Texas A&M International University (TAMIU).

Sitografía

U.S. CENSUS BUREAU (2024): Nuevas estimaciones resaltan las diferencias de crecimiento entre las poblaciones hispana y no hispana de los Estados Unidos. [Consulta: 16 julio 2025] https://www.census.gov/newsroom/press-releases/2024/population-estimates-characteristics/population-estimates-characteristics-spanish.html.